

Notas sobre Sofonías

Edición 2023

Dr. Thomas L. Constable

Introducción

TÍTULO Y AUTOR

El título de este libro profético viene del nombre de su autor. «Sofonías» significa «Yahvé Esconde (o Ha Escondido)», «Escondido en Yahvé», «El Vigilia de Yahvé» o «Yahvé Atesoró». La incertidumbre se cierne sobre la etimología del nombre del profeta, que los escolares disputan. Yo prefiero «Escondido por Yahvé».¹

Sofonías era el tataranieta de Ezequías (1:1), evidentemente el Rey Ezequías de Judá. Esto no es del todo seguro, pero creo que es lo más probable. Solo aparecen otros dos Ezequías en las páginas del Antiguo Testamento y ambos vivieron en el período post-exílico. El cronista mencionó a uno de ellos (1 Cr. 3:23) y los autores de Esdras y Nehemías mencionaron a los otros (Esd. 2:16, Neh. 7:21).

Si Sofonías era realmente un descendiente del rey judío, esto le convertiría en el profeta escritor con la sangre más real en sus venas, excepto David y Salomón. A parte de los nombres de sus ancestros inmediatos, no tenemos certeza de nada más sobre él, aunque parece bastante seguro que vivió en Jerusalén (1:10-11), lo que tendría sentido para un descendiente real.

UNIDAD

La crítica a la unidad de Sofonías no ha tenido una gran influencia en los intérpretes de este libro. La predicción de Sofonías de la caída de Nínive (2:15, el 612 a. C.) llevó a los críticos, quienes no creen que los profetas pudieran predecir el futuro, a fechar el libro después de ese acontecimiento. Las diferencias en el lenguaje y el estilo han influenciado a algunos críticos a dividir el libro e identificar sus diferentes partes con varias fuentes. Aún así, la unidad del mensaje y la fluidez de todo el libro, además de la creencia antigua en su unidad, han convencido a la mayoría de escolares conservadores a considerar Sofonías como el producto de un solo escritor.²

¹ Cf. Ronald B. Allen, *A Shelter in the Fury*, pág. 20.

² Para una mayor exposición sobre la unidad del libro, ver Richard D. Patterson, *Nahum, Habakkuk, Zephaniah*, pág. 290-292.

FECHA

Sofonías ministró durante el reinado del Rey Josías de Judá (640-609 a. C., 1:1). Los escolares debaten en qué momento concreto durante su reinado escribió Sofonías, si antes³ o después⁴ de las reformas de Josías, que empezaron alrededor del 622 a. C. Hay apoyos para ambos puntos de vista.⁵ Sofonías no hizo referencias explícitas a las reformas de Josías y la evidencia es realmente insuficiente para cerrar el debate.⁶ Sin embargo, Sofonías hizo alusión a Deuteronomio a menudo. Pudo haberlo hecho porque el descubrimiento de la Ley, que dio lugar a las reformas de Josías, había hecho que el pueblo fuera más consciente de ella de lo que lo había sido antes de su descubrimiento.

La profecía de Sofonías habría apoyado las reformas de Josías.⁷

La referencia de Sofonías a la futura destrucción de Nínive (2:13) fija de manera definitiva que lo escribió antes de este suceso en el 612 a. C., por lo que el profeta ministró entre el 640 y el 612 a. C. Sus contemporáneos fueron Nahúm, Habacuc y Jeremías, aunque el ministerio de Jeremías continuó más allá de la destrucción de Jerusalén, que tuvo lugar el 586 a. C.

LUGAR DE ESCRITURA

Las referencias a Jerusalén en 1:10-11 parecen indicar que Sofonías conocía bien Jerusalén. Por cuanto el ministró al Reino del Sur, es posible que viviera en Judá y probablemente en Jerusalén.

AUDIENCIA

El hecho de que la palabra de Yahvé viniera a Sofonías durante el reinado de Josías (640-609 a. C.) significa que pudo no haber ministrado al Reino del Norte porque cayó en el 722 a. C. La audiencia de Sofonías, pues, consistió del pueblo de Judá: el superviviente Reino del Sur. Parece que ministró principalmente a los estratos más altos de la sociedad más que a los israelitas de a pie, como evidencian sus referencias a los príncipes, jueces, profetas y sacerdotes (1:8-9, 3:3-4).

La situación política de Judá durante el reinado de Josías fue bastante pacífica. Después de la captura de Samaria por parte de Asiria en el 722 a. C., el Imperio Asirio empezó a decaer. Con su caída, Nabopolasar, el primero de los reyes neo-babilónicos (626-605 a. C.), empezó a llevar a Babilonia hacia adelante. Asiria decaía y Babilonia avanzaba hasta que, con la ayuda de los medos y los escitas, destruyó Nínive en el 612 a. C. y varios años después reemplazó a Asiria como la potencia dominante del antiguo Oriente Próximo.

³ Por ejemplo: *Ibíd.*, pág. 276; E. B. Pusey, *The Minor Prophets*, vol. 2, pág. 226; H. A. Hanke, «Zephaniah», n *The Wycliffe Bible Commentary*, pág. 883; David W. Baker, *Nahum, Habakkuk and Zephaniah*, pág. 91; Leon J. Wood, *The Prophets of Israel*, pág. 320; Bruce K. Waltke, *An Old Testament Theology*, pág. 839; George L. Robinson, *The Twelve Minor Prophets*, pág. 132; et al.

⁴ Por ejemplo: John D. Hannah, «Zephaniah», en *The Bible Knowledge Commentary: Old Testament*, pág. 1523; et al.

⁵ Ver Patterson, pág. 275-276, y Ralph L. Smith, *Micah-Malachi*, pág. 121-123, para ver otros escolares que sostenían cada uno de estos puntos de vista.

⁶ Tremper Longman III y Raymond B. Dillard, *An Introduction to the Old Testament*, pág. 472.

⁷ Traducido de Adele Berlin, *Zephaniah*, pág. 81.

Esto sucedió en el 605 a. C. cuando los babilonios vencieron a los asirios y los egipcios en Karkemish. Judá se benefició de este período de transición en la política de Oriente Próximo: Josías pudo deshacerse de varias prácticas religiosas asirias y extendió el territorio de Judá hacia el norte, en el territorio tribal de Neftalí. Desafortunadamente, Josías murió prematuramente el 609 a. C. (cf. 2 Cr. 35:20-27).

Los malvados predecesores de Josías, Manasés (695-642 a. C.) y Amón (642-640 a. C.), habían animado al pueblo de Judá a apartarse del SEÑOR (Yahvé) durante más de 50 años por lo que la maldad había arraigado en ellos. En el año dieciocho del reinado de Josías (622 a. C.) el sacerdote Hilcías descubrió la Ley de Moisés en el templo y después de leerla Josías instituyó grandes reformas en todo Judá.

Las reformas de Josías fueron buenas porque fueron oficiales. Eliminó gran parte del despliegue idolátrico en el territorio y revivió la celebración de la Pascua, entre muchas otras cosas. Véase 2 Reyes 22:4-25 y 2 Crónicas 34:3-35:19 para las listas de las extensas reformas de Josías. Desafortunadamente, sus reformas no cambiaron los corazones de la mayoría del pueblo, como Jeremías reveló en sus primeras profecías. Así que el pueblo al que ministró Sofonías tenía un largo historial de religión formal sin un compromiso demasiado real con Yahvé.

PROPÓSITO

Dios envió una palabra profética a Sofonías porque los habitantes de Judá de ese día aún necesitaban reconciliarse con el SEÑOR en sus corazones. El profeta anunció que Dios iba a enviar juicio sobre Judá por su maldad.

La pequeña profecía de Sofonías presenta el lado oscuro del amor de Dios. Es un Dios de amor, pero también es un Dios de juicio. Sofonías empieza con rumores de juicio, y no encontrarás un juicio enunciado de manera más dura que en este libro.⁸

Sofonías también aseguró a los pocos piadosos de la nación, al remanente, que el SEÑOR los preservaría a ellos y se mantendría certero en cuanto a sus promesas tocantes a la bendición mundial final para Israel en el futuro. Tal vez 1:7 resume de qué trata del libro mejor que cualquier otro versículo: «¡Calla delante del Señor DIOS!, porque el día del SEÑOR está cerca».⁹

En un sentido, la historia de los tiempos no tiene nada que decir sobre el mensaje de Sofonías. A lo largo del libro hay un sentido de distancia de los acontecimientos históricos. [...] Sofonías no está enraizado en el flujo de la historia [...] sino que su preocupación es solo la meta, el escatón, el día en que los esfuerzos calamitosos humanos para llevar el mundo llegarán a un maravilloso clímax con los propósitos del Señor de juicio y esperanza.¹⁰

⁸ Traducido de J. Vernon McGee, *Thru the Bible with J. Vernon McGee*, vol. 3, pág. 862.

⁹ Las citas de los versículos de la Biblia en inglés en estas notas son de la *New American Standard Bible* (NASB), edición 2020, si no se indica diferente.

Nota del Traductor (N. del T.): en consecuencia, las citas bíblicas en español en estas notas son de *La Biblia de Las Américas* (LBLA), edición 1997, si no se indica diferente.

¹⁰ Traducido de J. Alec Motyer, «Zephaniah», en *The Minor Prophets*, pág. 899.

... El propósito de Sofonías era anunciar el juicio venidero de Judá en el Día del Señor. No obstante, dijo que este juicio se extendería a todas las naciones de la tierra, mostrando que el Día del Señor traería también liberación para Israel y los gentiles.¹¹

... En su fase inicial, el día del Señor de Sofonías debería asociarse con la conquista babilónica de Oriente Próximo al final del siglo VI y al principio del siglo V a. C. Al mismo tiempo, las proporciones cósmicas del juicio (1:2-3, 18; 3:8) y su resultado final —nada menos que la salvación de Israel y la restauración de las naciones— indican que la profecía no puede limitarse a los acontecimientos de la época de Sofonías. El profeta presentó un cuadro unificado de futuro, mezclando eventos tanto del futuro cercano como lejano.¹²

Su idea subyacente, según esto, es poco menos que «la consumación de la historia del mundo».¹³

FORMA LITERARIA

El estilo de Sofonías está caracterizado mayormente por una unidad y una armonía de la composición junto con la energía de su estilo. Las alteraciones rápidas y efectivas entre amenazas y promesas también caracterizan su estilo.¹⁴

Todo en Sofonías es poesía con la excepción de 1:1 y 2:10-11.¹⁵

La forma de la profecía de Habacuc era (por así decirlo) más subjetiva que la de Sofonías, más objetiva.¹⁶

Sofonías difícilmente puede ser considerado grande como poeta. No compite con Isaías, ni siquiera con Oseas en este particular. [...] Tenía un mensaje imperativo que dar y procedió de la manera más directa y contundente para cumplir con su responsabilidad. Lo que le faltaba de gracia y carisma lo compensaba en cierta medida con el vigor y la claridad de su discurso. Se percató [*sic*] del terror que se avecinaba con tanta agudeza que fue capaz de presentarlo de forma vívida y convincente a sus oyentes. Ningún profeta ha hecho el cuadro del día de Yahvé más real.¹⁷

Los géneros literarios que usó incluyen los oráculos de juicio (1:2-3, 4-6, 8-9, etc.); llamados a responder (1:7, 2:1-3, 3:8), incluyendo un llamado a la adoración y un salmo de adoración (3:14-17); así como oráculos de salvación (3:9-13, 18-20).¹⁸

¹¹ Traducido de Charles H. Dyer, *The Old Testament Explorer*, pág. 809.

¹² Traducido de Robert B. Chisholm Jr., *Interpreting the Minor Prophets*, pág. 216-217.

¹³ Traducido de Robinson, pág. 133.

¹⁴ Traducido de Larry Lee Walker, «Zephaniah», en *Daniel-Malachi*, vol. 7 de *The Expositor's Bible Commentary*, pág. 540.

¹⁵ Traducido de Smith, pág. 127.

¹⁶ Traducido de Pusey, vol. 2, pág. 225.

¹⁷ Traducido de J. M. P. Smith, *A Critical and Exegetical Commentary on Zephaniah and Nabum*, pág. 176.

¹⁸ Traducido de Baker, pág. 87. Los oráculos son pronunciamientos de una deidad, en este caso Yahvé.

CARACTERÍSTICAS DISTINTIVAS

Al Libro de Sofonías se le ha llamado «un compendio de los oráculos de los profetas»¹⁹ y «el “*Reader’s Digest*” de la profecía del Antiguo Testamento».^{20 21} Esto es cierto por dos razones: la primera es que el mensaje general de Sofonías es similar al de la mayoría de los demás profetas; la segunda es que usó los mismos términos que muchos de los demás profetas (cf. 1:7 y Hab. 2:20, 1:7 y Joel 1:15, 1:7 e Isa. 34:6, 2:14 e Isa. 13:21 y 34:11, y 2:15 e Isa. 47:8). Estos paralelismos pueden indicar que Sofonías estaba haciendo alusión a estos y a otros profetas escritores anteriores.²²

Sofonías reintrodujo el mensaje de Joel y Abdías; no obstante, para él el día del Señor era tanto un día de juicio mundial como un día en el que Judá sería castigado.²³

Abdías, Joel, Amós e Isaías habían hablado de este día, todos, pero Sofonías solo enfatizó más vigorosamente que ellos toda la universalidad de sus juicio además de predecir sorprendentemente la conversión de las naciones como uno de sus frutos.²⁴

El lenguaje de Sofonías es el más cercano al de los demás profetas, especialmente Jeremías y Ezequiel. [...] También hay ecos de los profetas anteriores, especialmente Amós e Isaías, y el posterior Deutero-Isaías [Isaías 40—66].²⁵

Sofonías contiene más referencias a «el día del SEÑOR» que cualquier otro libro del Antiguo Testamento. Esta expresión a veces se refiere al pasado, otras al futuro cercano, otras al futuro lejano y otras al futuro muy lejano, al futuro escatológico. La expresión siempre hace referencia a algún período de tiempo en el que Dios está trabajando en el mundo de manera reconocible. Normalmente se refiere a un tiempo de maldición, pero otras veces hace referencia a un tiempo de bendición.

El «día de Yahvé» puede verse como el tema que unifica el conjunto del libro de Sofonías.²⁶

Se ha llamado a Sofonías 1:14-18 el «emergente apocalíptico».²⁷ Esta perícopa (sección del texto) contiene materiales que algún día se volverían prominentes en la literatura apocalíptica judía.²⁸ La «apocalíptica» es un tipo de literatura que describe la destrucción catastrófica del mundo.

¹⁹ Traducido de Walker, pág. 539.

²⁰ Traducido de Kenneth G. Hanna, *From Moses to Malachi*, pág. 518.

²¹ N. del T. Cursivas añadidas. *Reader’s Digest* es una revista americana de interés general cuyo nombre significa *resumen del lector*.

²² Ver Pusey, vol. 2, pág. 230-232.

²³ Traducido de Walter C. Kaiser Jr., *Toward an Old Testament Theology*, pág. 220-221.

²⁴ Traducido de Ibíd., pág. 223.

²⁵ Traducido de Berlin, pág. 15.

²⁶ Traducido de O. Palmer Robertson, *The Books of Nahum, Habakkuk, and Zephaniah*, pág. 257.

²⁷ Traducido de Duane L. Christensen, «Zephaniah 2:4-15: A Theological Basis for Josiah’s Program of Political Expansion», *Catholic Biblical Quarterly* n° 46 (1984), pág. 682.

²⁸ Para mayor exposición, ver Paterson, pág. 285-288.

Teológicamente, Sofonías destacó la justicia soberana de Yahvé (1:2-3, 7, 14-18, 3:8) y su voluntad de recibir al arrepentido (2:3). El profeta también enfatizó la maldad del hombre (1:3-6, 17; 3:1, 4). El tema de la relación de Yahvé con Jerusalén es prominente en Sofonías también (1:4-13, 3:1-7, 11-17).

El instrumento de Dios [para el castigo de Judá] habiendo sido nombrado por Habacuc [es decir, Babilonia], no recibe ni siquiera alusión por parte de Sofonías. Más bien presenta ante Judá el otro lado, la intervención de Dios mismo. Dios no querría que se olvidarán de Él mismo al ver sus instrumentos; de ahí que todo se atribuya a Dios.²⁹

Estructuralmente, el libro es una colección de oráculos cuidadosamente agrupados que compone un mensaje coherente.³⁰

El Libro de Sofonías no contiene dos o tres discursos proféticos, sino la quinta esencia de las proclamaciones del profeta condensadas en una profecía alargada...³¹

La profecía de Sofonías tiene un carácter más general, abarcando tanto el juicio como la salvación en su respectiva totalidad, para formar un cuadro completo.³²

BOSQUEJO

- I. Encabezado 1:1
- II. El día del juicio de Yahvé 1:2–3:8
 - A. El juicio sobre el mundo 1:2-3
 - B. El juicio sobre Judá 1:4-2:3
 1. La caída del juicio de Judá 1:4-6
 2. El desarrollo del juicio de Judá 1:7-13
 3. La inminencia y los horrores del juicio de Judá 1:14-18
 4. Un llamado al arrepentimiento.
 - C. El juicio sobre los vecinos de Israel 2:4-15
 1. El juicio venidero sobre Filistea 2:4-7
 2. El juicio venidero sobre Moab y Amón 2:8-11
 3. El juicio venidero sobre Etiopía 2:12
 4. El juicio venidero sobre Asiria 2:13-15
 - D. El juicio sobre Jerusalén 3:1-7
 - E. El juicio sobre todas las naciones 3:8

²⁹ Traducido de Pusey, vol. 2, pág. 226-227.

³⁰ Ver Motyer, pág. 902 para un diagrama de los quiasmos como los vio él. Un quiasmo es una figura retórica o literaria en la que las palabras, las construcciones gramaticales o los conceptos se repiten en orden inverso, sea en la misma forma o diferente, diseñados normalmente para destacar el elemento central del quiasmo.

³¹ Traducido de C. F. Keil, «Zephaniah», en *The Twelve Minor Prophets*, vol. 2, pág. 121.

³² *Ibid.*, vol. 2, pág. 122.

- III. El día de la bendición de Yahvé 3:9-20
- A. La purificación de las naciones 3:9
 - B. La transformación de Israel 3:10-20
 - 1. La purificación de Israel 3:10-13
 - 2. El júbilo de Israel y Yahvé 3:14-17
 - 3. La reunión de Israel 3:18-20

Merece la pena destacar el bosquejo de J. Sidlow Baxter:³³

¡Mirad hacia dentro! — La ira venidera sobre Judá (1:1–2:3)

El propósito de Jehová de juzgar (1:1-6)

El día de Jehová al alcance (1:7-18)

En consecuencia: Súplica a Jerusalén (2:1-3)

¡Mirad a vuestro alrededor! — La ira venidera sobre todas las naciones (2:4–3:8)

Oeste, este — Filistea, Moab, Amón (2:4-11)

Sur, Norte — Etiopía y Asiria (2:12-15)

En consecuencia: «Ay» de Jerusalén

¡Mirad más allá! — Después de la ira, sanidad (3:9-20)

Conversión de los pueblos gentiles (3:9)

Restauración del pueblo del pacto (3:10-15)

En consecuencia: La nueva Jerusalén

MENSAJE

La clave del Libro de Sofonías es la expresión «el día del SEÑOR». Esta expresión aparece en la mayoría de la literatura profética del Antiguo Testamento. Por cómo usaron la frase los profetas, «el día del SEÑOR» puede ser un día pasado, un día del futuro relativamente cercano, o un día en un futuro muy lejano (escatológico). Es cualquier día en el que Dios esté obrando de forma obvia en el devenir humano.

Dondequiera que encontramos la expresión «el día del SEÑOR» siempre sugiere un contraste con el «día» del hombre. El día del hombre es cualquier día (período de tiempo) en el que el hombre parece estar al control del devenir humano; es el día de la paciencia de Dios. El día del SEÑOR es cualquier día en el que Dios está claramente al control del devenir humano. Es un día de juicio y/o bendición de Dios. La expresión «el día del SEÑOR» no es exclusiva de Sofonías, pero es la clave del mensaje de este libro. Sofonías la usó con mayor frecuencia que cualquier otro profeta; era su carga y explicó el significado de esta expresión más que cualquier otro profeta.³⁴

³³ Traducido de J. Sidlow Baxter, *Explore the Book*, vol. 4, pág. 220.

³⁴ N. del T. En este párrafo y el anterior, «el devenir humano» puede traducirse también como «los asuntos humanos» o «los acontecimientos humanos».

Sofonías ministró durante el reinado de Josías de Judá (1:1). Por ello es remarcable que el profeta no se hiciera referencia a las reformas de Josías, que fueron su gran contribución espiritual a la historia de Judá. Tal vez la razón de la falta de mención es que las reformas de Josías no habían empezado aún, o la razón podría ser que hubieran empezado, pero fueran el resultado de la dedicación personal de Josías hacia Yahvé en lugar del resultado de un avivamiento de la vida espiritual entre los judíos en general. La profecía de Hulda refleja esta diferencia (cf. 2 Re. 22:14-20, 2 Cr. 34:22-28). Sofonías no tomó nota alguna sobre el buen corazón de Josías sino que trató la necesidad espiritual de los judíos. El contraste entre este rey y sus súbditos es sorprendente.

El «día del SEÑOR» que predijo Sofonías era un día escatológico en el que Dios juzgaría al pueblo de Judá y Jerusalén. Este juicio tendrá lugar durante la primera parte del día escatológico del SEÑOR, el período que más tarde la revelación identifica como «la Tribulación». Sofonías también predijo la restauración a continuación del juicio (cap. 3). Esto se refiere a la segunda parte del día escatológico del SEÑOR, el período que la revelación posterior identifica como «el Milenio» (el gobierno de 1.000 años de Cristo en la tierra).

Pero Sofonías también tenía en mente un día escatológico del SEÑOR incluso después del Milenio. Esto se ve claro en la extensión de la devastación que describió, así como en el cuadro de restauración que pintó. Ese «día del SEÑOR» será el juicio del SEÑOR al final del Milenio, incluyendo la destrucción del cielo y la tierra actuales que irá seguida de la creación de un cielo y una tierra nuevos.

Otra revelación nos ayuda a ver que hay, de hecho, dos períodos de juicio futuro seguidos de restauración, no sólo uno, cosa que podríamos concluir si todo lo que tuviéramos fuese la profecía de Sofonías (cf. 2 Pe. 3; Apo.).

El valor atemporal del Libro de Sofonías está en su revelación concerniente al día del SEÑOR. El libro no revela exactamente cuándo ocurrirá ese día. La única referencia cronológica en el libro está en el primer versículo, que sitúa el ministerio de Sofonías en la historia. El libro dibuja a Dios juzgando en un futuro indeterminado. Este no es un juicio por medio de ejércitos o soldados invasores, o a través de cualquier instrumento humano; es juicio directo de Dios mismo.

Hay tres cosas que revela este libro sobre este venidero día del SEÑOR: su contenido, su extensión y su intención:

El contenido del día del SEÑOR queda claro desde 1:2-3. Dios visitará la tierra con retribución directa y positiva, no en un sentido administrativo general de llevar a la gente a una rendición final de cuentas, sino en el sentido más estricto de ejecutar venganza sobre la humanidad en un juicio cataclísmico (1:14-16). Este juicio caerá por causa de la incredulidad humana (1:12). Cuando la gente desprecie a Dios, irrumpirá en la historia dinámica y sobrenaturalmente para juzgar. La descripción de Pedro del día del SEÑOR es destacablemente similar (2 Pe. 3:1-10). La gente hoy dice que lo que dijeron estos dos profetas fue hace demasiado tiempo y que Dios nunca intervendrá para juzgar de este modo. La gran afirmación del Libro de Sofonías es que Dios sí que hará esto en un día todavía futuro.

¿Cuál será la extensión de este juicio? Sofonías revela que será discriminatorio: su pueblo Israel será un objetivo especial de su juicio, aunque toda la humanidad sufrirá también (1:12). Como podemos ver en 1:12 las últimas etapas del pecado son la complacencia y la indiferencia.

Es un interesante hecho histórico que la complacencia y la indiferencia hayan precedido con frecuencia la destrucción de grandes imperios del pasado: Asiria cayó ante Babilonia porque era complaciente e indiferente (cf. Nahúm); recuérdese la caída del Imperio Babilónico que leemos en Daniel 5; el Imperio Romano cayó ante los Visigodos desde el norte porque se había vuelto complaciente e indiferente; y primero el Reino del Norte, Israel, y más tarde el Reino del Sur, Judá, cayeron ante Asiria y Babilonia respectivamente por las mismas razones.

El espíritu que produce estas condiciones (complacencia e indiferencia) es la despreocupación por Dios y su Palabra (3:1-2). El resultado de un espíritu así es que los líderes del pueblo abandonan su papel de servicio adecuado y empiezan a abusar del pueblo para engordar ellos mismos (3:3-4).

Leer Sofonías es en cierto modo como ver una película de ciencia ficción sobre un desastre nuclear que solo deja un paisaje estéril, deshabitado, barrido por el viento, sin vida, sin flores, sin fruto y sin belleza. ¿Qué produce esta horrible condición? La razón es el vasto número de gente que son complacientes e indiferentes, quienes no se preocupan de Dios y lo ignoran; no obedecen la voz de Dios, no reciben su corrección ni confían en Él ni se acercan a Él. Son materialistas, egocéntricos, viven en lujos y ajenos a su peligro. Por eso Dios entra en escena y convierte su complacencia en caos, desorganiza sus vidas ordenadas y castiga su indiferencia, y todo lo que queda es un desierto barrido por el viento (cf. el Diluvio).

¿Cuál es la intención de esta terrible acción? Es la creación de un nuevo orden con Dios mismo entronizado entre sus criaturas (3:17). El capítulo 3 de esta profecía es un cuadro tan diferente del futuro del que tenemos en los capítulos 1 y 2 que algunos comentaristas han dicho que tuvo que haberlo escrito una persona diferente. El capítulo 3 habla de canciones en lugar de pena, servicio en lugar de egoísmo y solidaridad en lugar de dispersión. Esta es la intención de este juicio: una maravillosa restauración seguirá al castigo devastador.

El mensaje viviente de este libro es doble: podemos regocijarnos en la seguridad de este juicio por venir seguido por la restauración y tenemos una responsabilidad en vista de este juicio venidero seguido de restauración.

Es un privilegio nuestro que «nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios» que se manifestará al final del juicio de Dios (cf. Rom. 5:2b). A pesar de que el día del SEÑOR implicará la destrucción de todas las cosas a destruir, también empezará una nueva época de cánticos, servicio y solidaridad. Esta época será el reinado milenial de Cristo primero y después el Estado Eterno.

También es nuestra responsabilidad vivir vidas santas y piadosas mientras anticipamos la venida de «nuevos cielos y nueva tierra, en los cuales mora la justicia» (2 Pe. 3:13). Tenemos que ser diligentes para que se nos encuentre en paz con Dios, «sin mancha e irreprochables» en nuestras vidas (2 Pe. 3:14). Tenemos que estar en guardia de no caer de nuestra propia fidelidad porque el prevalente «error de hombres libertinos» (es decir, complacencia e indiferencia; 2 Pe. 3:17)³⁵, y tenemos que seguir creciendo «en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo» (2 Pe. 3:18). Júbilo y forma de vida responsable: estas características tienen que distinguir las vidas de la gente que anticipa el día del SEÑOR.

Podríamos enunciar el mensaje del libro así: Dios intervendrá en la historia de manera catastrófica para juzgar la complacencia y la indiferencia de la humanidad y restaurar a su pueblo a las condiciones de bendición que Él pretendía que ellos disfrutaran.³⁶

³⁵ N. del T. La NASB inglesa registra aquí «gente sin escrúpulos» en lugar de «hombres libertinos».

³⁶ Adaptado y traducido de G. Campbell Morgan, *Living Messages of the Books of the Bible*, vol. 1:2, pág. 289-301.

Exposición

I. ENCABEZADO 1:1

Lo que sigue es «palabra» que Yahvé dio «a Sofonías» durante el reinado del Rey Josías de Judá (640-609 a. C.). Esta «palabra» incluye todo lo que el SEÑOR dijo al profeta y que también le hizo registrarlo para la posteridad (cf. Ose. 1:1, Joel 1:1, Miq. 1:1). Esta era una revelación que Dios dio a través de uno de sus siervos: los profetas.

Sofonías registró su genealogía, la más larga de las genealogías de un profeta escritor en cualquier libro profético: va cuatro generaciones atrás hasta el tatarabuelo de Sofonías, Ezequías, que posiblemente podría ser un pariente aún más lejano. Como se ha dicho en la sección del «Autor» en la Introducción arriba, es imposible probar o refutar que este Ezequías fuera el rey de Judá que tenía este nombre. Cronológicamente, pudo haberlo sido, por cuanto la gente se casaba bastante joven durante la monarquía de Israel.

Creo que este Ezequías probablemente fuera el rey, por cuanto el nombre no era común y por cuanto solo tendría sentido trazar el linaje del profeta tan lejos si Ezequías era una persona importante (cf. Zac. 1:1).³⁷ Normalmente los profetas escritores que registraron a sus ancestros nombraron solo a sus padres (cf. Jon. 1:1, Joel 1:1). No hay una genealogía completa de los descendientes del Rey Ezequías en el Antiguo Testamento.

II. EL DÍA DEL JUICIO DE YAHVÉ 1:2–3:8

Todas las profecías de Sofonías son acerca de «el día del SEÑOR». Reveló dos cosas sobre este «día»: primero que involucraría juicio (1:2—3:8) y segundo que llevaría a la bendición (3:9-20). La porción del juicio es la más larga de las dos secciones de la revelación. Este tema del juicio seguido de bendición es común a todos los profetas. Sofonías reveló que el juicio vendría de Yahvé sobre toda la tierra, Judá, los vecinos de Israel, Jerusalén y todas las naciones. La disposición de esta sección del libro sobre el juicio es quiástica:

- A El juicio sobre el mundo 1:2-3
- B El juicio sobre Judá 1:4–2:3
- C El juicio sobre los vecinos de Israel 2:4-15
- B' El juicio sobre Jerusalén 3:1-7
- A' El juicio sobre todas las naciones 3:8

³⁷ Ver Motyer, pág. 898; J. M. P. Smith, pág. 182-183; George Adam Smith, *The Book of the Twelve Prophets, Commonly Called the Minor*, vol. 2, pág. 47; y Baker, pág. 91.

El capítulo 1 también es quiástico:

- A El juicio universal 1:2-3
 B El juicio sobre Judá 1:4-6
 B' El juicio sobre Judá 1:7-13
 A' El juicio universal 1:14-18

A. EL JUICIO SOBRE EL MUNDO 1:2-3

Sofonías presentó tres cuadros visuales del día del SEÑOR:³⁸ el primero es el de un diluvio universal devastador.

Estas palabras no solo introducen el juicio concreto que se pronunciaría sobre Judá (v. 4) sino que también hablan del juicio final que traerá el reino de Dios a la tierra (ver Apo. 19).³⁹

- 1:2 Yahvé reveló que eliminaría todo completamente sobre la faz de la tierra (cf. 2 Pe. 3:10-12). Esta es una de las proclamaciones de la devastación total sobre el planeta tierra más explícitas en el Antiguo Testamento (cf. Isa. 24:1-6, 19-23). Aunque puede involucrar cierta exageración, claramente parece predecir un juicio mundial.

Su referencia inminente, piensan algunos, era al hecho de que los bárbaros escitas, que habían dejado su tierra al norte del Mar Negro, se estaban expandiendo hacia el oeste de Asia y se podría esperar que atacaran Judá en cualquier momento. Los despiadados escitas empleaban la política de quemar la tierra con furia y venganza.⁴⁰

Así como una pantalla de ordenador puede hacer desaparecer todas las palabras al teclear un comando, la creación está a punto de desvanecerse de la pantalla de la presencia de Dios.⁴¹

Los temas de los primeros capítulos de Génesis [1—11] aparecen en los tres capítulos de Sofonías.^{42 43}

- 1:3 Este versículo especifica la afirmación general del versículo 2 (cf. Gén. 1:1-2 y 3-31). El SEÑOR eliminará la vida animal, ni las plantas sobrevivirán —si mueren los animales las plantas morirán sin duda también— pero la vida animal era su centro de interés. La vida de «hombres y animales» incluye a los seres humanos, la vida de los animales terrestres, en el aire y en el agua.

³⁸ Warren W. Wiersbe, «Zephaniah», en *The Bible Exposition Commentary/Prophets*, pág. 426-427.

³⁹ *The Nelson Study Bible*, pág. 1526.

⁴⁰ Traducido de Hanke, pág. 884.

⁴¹ Traducido de Allen, pág. 40.

⁴² Traducido de Berlin, pág. 13.

⁴³ N. del T. O «Algunos temas ...».

Las ruinas aún en pie de destrucciones anteriores o tal vez de prácticas religiosas falsas que hayan hecho que la gente tropiece, perecerían, al igual que los malvados. El SEÑOR repitió que eliminaría a la humanidad para hacer de este hecho indiscutible. Esto supondría una reversión de la Creación (cf. Gén. 1:20-26). El orden en el que se enumeran las cosas para su destrucción es exactamente el opuesto al que aparecen en la narración de la Creación.⁴⁴ Sofonías retrató un juicio similar al del Diluvio en su alcance (Gén. 6:17, 7:21-23).

Sofonías empieza con palabras de un juicio tan imponentes que nos tambaleamos ante ellas. Se acerca, golpea con el puño en el plexo solar y vuelve a golpear antes de que hayamos recuperado el aliento. Es el enfoque «Rambo» de la profecía.⁴⁵

¿Se refiere esta profecía a los juicios que vendrán durante la Tribulación (Apo. 6—18) o al final del Milenio (2 Pe. 3:10, Apo. 20:11-15)? En vista de lo que sigue en esta sección que describe al juicio, especialmente en 3:8, el pasaje paralelo de 1:2-3, creo que se refiere a juicios de la Tribulación.⁴⁶

B. EL JUICIO SOBRE JUDÁ 1:4—2:3

Sofonías dio más detalles concretos concernientes al destino de Judá (1:4—2:3) y Jerusalén (3:1-7) que sobre el destino del resto de la humanidad (1:2-3, 2:4-15, 3:8). Hizo esto tanto en la sección del libro que trata sobre el juicio venidero como en la sección sobre la bendición. En la sección sobre la bendición, solo escribió un versículo sobre la purificación de las naciones (3:9), pero escribió 11 versículos sobre la transformación de Israel (3:10-20).

1. La causa del juicio de Judá 1:4-6

1:4 Yahvé anunció que extendería su mano contra Judá y la gente de Jerusalén, —en juicio—.

La metodología de Sofonías de girar desde un anillo exterior hacia el centro interior describiendo el objeto del juicio de Dios se compara cercanamente con la técnica de Amós (cf. Amós 1:6—2:16).⁴⁷

Extender la mano es una figura retórica que implica una obra especial de castigo (cf. Éxo. 6:6, Deu. 4:34, 2 Re. 17:36, Isa. 14:26-27, Jer. 27:5, 32:17, et al.). Dios prometió cortar el remanente de los adoradores de Baal que permanecieran en Judá, o tal vez en el templo (cf. Deu. 12:5, 11; 1 Re. 8:29-30, Eze. 42:13) así como a los sacerdotes de Baal y los sacerdotes infieles de Yahvé. También destruiría sus reputaciones y eliminaría cualquier recuerdo de ellos (cf. 2 Re. 23:5, Ose. 10:5).

⁴⁴ Ver M. DeRoche, «Zephaniah 1:2, 3: The “Sweeping” of Creation», *Vetus Testamentum* n.º. 30 (1979), pág. 106.

⁴⁵ Traducido de Allen, pág. 35.

⁴⁶ Ver también Mark Bailey, «The Tribulation», en *The Road to Armageddon*, pág. 60, 62.

⁴⁷ Traducido de Robertson, pág. 260.

Esta referencia ha sugerido a algunos intérpretes que Sofonías escribió después de que Josías empezara sus reformas, por cuanto Josías reanudó la adoración de Yahvé e intentó, sin éxito, eliminar la idolatría completamente (2 Cr. 34:4). Otros intérpretes usan este versículo para defender un momento de escritura antes de que Josías empezara sus reformas.⁴⁸ Sin embargo, este versículo puede significar simplemente que el SEÑOR juzgaría a los idólatras de Judá, siendo Baal una figura (sinécdoque) de toda la idolatría.⁴⁹

Dondequiera que el entusiasmo por la religión se convierte en un fin en sí mismo y dondequiera que el culto a «lo que ayuda» reemplaza el gozo en «lo que es cierto», se adora a Baal.⁵⁰

1:5 El juzgaría también a aquellos que había adorado «al ejército del cielo» (el sol, la luna, las estrellas y los planetas) cosa que los israelitas idólatras hicieron en los tejados planos de sus casas (cf. Deu. 4:9, 2 Re. 21:3, 5; 23:4-5, Jer. 19:13). Esta superstición persiste hoy entre los creyentes en el horóscopo. También castigaría a los habitantes de Judá que adoraban tanto a Yahvé como a los dioses paganos de las naciones (cf. 2 Re. 16:3, 21:6, Jer. 32:35).

Milcom (también conocido como Moloc, el Dios de Amón, 1 Re. 11:33) probablemente representa a todos los Dioses extranjeros —otra sinécdoque—. El sincretismo también existe hoy cuando alguien adora al Dios verdadero pero al mismo tiempo prefiere otra cosa diferente a Él. Jurar por y ante una deidad significaba pronunciar un juramento en el que se pedía a ese dios que castigara al juramentado si no cumplía lo prometido. Jurar por otro dios involucraba reconocer su autoridad, cosa que Dios prohibió en Israel.

Milcom pudo haberse escrito «*malcam*» que significa «el rey de ellos». La morfología (la forma de las palabras) original hebrea no tenía vocales.

... «El rey de ellos» es una alusión sarcástica a la infidelidad del pueblo. A pesar de su intento poco entusiasta de darle al Señor lo que merecía, en realidad consideraban a un Dios pagano como su gobernante soberano. Si se trata de Malcom, la referencia es especialmente efectiva, por cuanto *malkam* («el rey de ellos») es una alteración deliberada y reveladora de las vocales del nombre de ese dios.⁵¹

Mucha gente piensa que si un edificio tiene un campanario, una campana en el campanario, un órgano, un gran pasillo central para bodas, un púlpito al frente y una plataforma para el coro, eso lo convierte en una iglesia. Amigo mío, ¡puede ser uno de los peores sitios en una ciudad! Puede ser peor que cualquier taberna,

⁴⁸ Por ejemplo, Leon J. Wood, *A Survey of Israel's Story*, pág. 370.

⁴⁹ La sinécdoque es una figura retórica en la que el todo representa a una parte de eso, o una parte representa al todo.

⁵⁰ Traducido de Motyer, pág. 912.

⁵¹ Traducido de Chisholm, pág. 204.

cualquier salón recreativo o cualquier burdel de la ciudad. Esto es lo que es tan decepcionante: lo que minó a la nación de Judá es que fingían que estaban dirigiendo al Dios vivo y verdadero, pero se entregaban a la idolatría de Moloc.⁵²

1:6 El juicio vendría también sobre todo el pueblo de Dios que había apostatado, es decir, dejado de amar y seguir a Yahvé y habían dejado de orarle a Él. Podrían no haber participado en idolatría pagana pero si su amor se había enfriado, seguían siendo culpables (cf. Apo. 2:1-7). El SEÑOR ordenó a su pueblo que lo amara de todo corazón (cf. Deu. 6:5). Ellos podrían haberse olvidado de Él, pero Él no se había olvidado de ellos.

Hubo algunos que al principio habían seguido el llamado de Josías al arrepentimiento y que por un momento habían intentado obedecer la voz del Señor; pero puesta su mano en el arado, miraron atrás y volvieron a sus antiguos caminos idólatras. Hubo otros que nunca conocieron, ni les importó conocer, la mente de Dios. Todos tenían que perecer en la destrucción común que se avecinaba.⁵³

A veces la apatía y la indiferencia son las que más responsabilidad tienen del colapso moral de una nación más que aquellos que están comprometidos activamente con el mal o aquellos que han fallado en sus responsabilidades de liderazgo.⁵⁴

En esta perícopa el profeta identificó tres tipos de idolatría: «la abiertamente pagana, la sincrética y la religiosamente indefinida».⁵⁵ Los practicantes de todas ellas recibirían castigo de Yahvé.

¿Cómo armoniza esta promesa de juzgar a los israelitas con la profecía anterior de que Dios destruiría toda la tierra (v. 2-3)? Este es un ejemplo de la visión escorzada del futuro de un profeta, en la que no podía ver la diferencia en el tiempo entre algunos eventos que predijo (cf. Isa. 61:1-3, Dan. 11:35-36, et al.). Dios juzgó a Israel cuando los babilonios arrasaron Judá y destruyeron Jerusalén en el 586 a. C., pero también juzgará a los israelitas en la Tribulación (cf. Jer. 30:7, Apo. 6-18, et al.). Sofonías describió el juicio de Dios sobre el pueblo de Judá sin especificar exactamente cuando les juzgaría. La mayoría de lo que Sofonías profetizó en esta sección del libro encontró su cumplimiento, al menos inicialmente, en el 586 a. C.

La sección del 1:7-18 también es quiástica:

- A El día del SEÑOR está cerca. 1:7a
- B El SEÑOR ha preparado un sacrificio. 1:7b
- B' El día del sacrificio del SEÑOR. 1:8-13
- A' El gran día del SEÑOR está cerca. 1:14-18

⁵² Traducido de McGee, vol. 3, pág. 866.

⁵³ Traducido de Harry A. Ironside, *Notes on the Minor Prophets*, pág. 304.

⁵⁴ Traducido de Peter C. Craigie, *Twelve Prophets*, vol. 2, pág. 114.

⁵⁵ Traducido de Hannah, pág. 1526.

2. El curso del juicio de Judá 1:7-13

El segundo cuadro de Sofonías del día del SEÑOR es el de un gran sacrificio.

1:7 En vista de la inevitabilidad y la inminencia del juicio que se acercaba por la idolatría, era apropiado que los judíos «callaran» ante el soberano Yahvé (cf. Hab. 2:20).

Esta es una llamada al pueblo de Judá a cesar cualquier tipo de oposición a la palabra y la voluntad de Dios para que se arrodillen en obediencia sumisa, en rendición incondicional y en servicio amoroso antes su Dios del Pacto.⁵⁶

Esta es la primera referencia de Sofonías a «el día del SEÑOR», al que se refirió 24 veces en este libro.⁵⁷

| Referencias al día del SEÑOR como un tiempo de juicio | Referencias al día del SEÑOR como un tiempo de bendición |
|--|---|
| El día del SEÑOR 1:7, 14 (2 veces) | Aquel día 3:11, 16 |
| El día del sacrificio del SEÑOR 1:8 | Aquel tiempo 3:19, 20 (2 veces) ⁵⁸ |
| Aquel día 1:9, 10, 15 | |
| Aquel tiempo 1:12 | |
| El día de la ira del SEÑOR 1:18; 2:2, 3 ⁵⁹ | |
| El día 2:2, 3:8 | |
| Día 1:15 (5 veces), 16 | |

El día del SEÑOR era un tiempo en el que Dios obra, en contraste con el día del hombre, en el que él obra.

Tal como lo utilizaron los profetas, el Día del Señor es ese tiempo cuando, para su gloria y de acuerdo con sus propósitos, Dios interviene el devenir humano en juicio contra el pecado o para la liberación de los suyos.^{60 61}

⁵⁶ Traducido de T. Laetsch, *The Minor Prophets*, pág. 358.

⁵⁷ Para una breve exposición sobre el día del SEÑOR, ver Robert B. Chisholm Jr., «A Theology of the Minor Prophets», en *A Biblical Theology of the Old Testament*, pág. 417-418.

⁵⁸ N. del T. En el original una de las veces de 3:20 las atribuye a la palabra «tiempo» por cómo aparece en la NASB, pero en la LBLA aparece el determinante ante «tiempo».

⁵⁹ N. del T. En el original las referencias a «el día de la ira del SEÑOR» están divididas en dos porque hay dos palabras diferentes en la NASB para «ira» pero solo una en la LBLA.

⁶⁰ Traducido de Patterson, pág. 310. Cf. Allen, pág. 66.

⁶¹ N. del T. «El devenir humano» puede traducirse también como «los asuntos humanos» o «los acontecimientos humanos».

Varios amilenaristas (aquellos que niegan que Cristo reinará en la tierra durante 1.000 años) creen que los juicios cósmicos del Día del SEÑOR tendrán lugar en la Segunda Venida de Cristo.⁶² Los pre-milenaristas (aquellos que creen que Cristo volverá a la tierra y entonces reinará en la tierra durante 1.000 años) normalmente creen que estos juicios cósmicos ocurrirán en varios momentos: en la Tribulación, en la Segunda Venida y en la destrucción de la tierra y los cielos actuales al final del reinado milenial de Cristo en la tierra.

Aquí el profeta anunció que el día del SEÑOR estaba cerca, que estaba a punto de intervenir en la historia humana (cf. el Diluvio). El SEÑOR había preparado un sacrificio, es decir, Judá (cf. Isa. 34:6, Jer. 46:10) y había elegido a los invitados para comérselo, es decir, a los babilonios (cf. Jer. 10:25, Hab. 1:6). Otro punto de vista es que los invitados eran los judíos quienes, irónicamente, también servirían como sacrificio.⁶³

1:8 Cuando el SEÑOR masacrara a Judá como un sacrificio, castigaría a los hijos del rey y a quienes vistieran ropas extranjeras. Los hijos del rey, los futuros mandatarios de la nación, eran especialmente responsables de la situación del país. Los hijos de Josías sufrieron en efecto el castigo de Yahvé: Joacaz fue llevado cautivo a Egipto (2 Re. 23:34); Joacim fue vencido por Nabucodonosor y murió en Jerusalén (2 Re. 24:1-6); el nieto de Josías, Joaquín, fue llevado cautivo a Babilonia (2 Re. 24:8-16); y al último hijo de Josías que reinó sobre Judá, Sedequías, le sacaron los ojos y lo llevaron cautivo a Babilonia (2 Re. 24:18—25:7).

Vestir ornamentos extranjeros era evidentemente una costumbre que expresaba amor y apoyo por los valores no-israelitas, lo que encendió la ira de Dios (cf. Núm. 15:38, Deu. 22:11-12).⁶⁴ Esta referencia a los ornamentos extranjeros podría implicar también que quienes los llevaban también estaban extorsionando vorazmente a sus vecinos y, posiblemente, participaban en ritos religiosos asociados a vestimentas exóticas.⁶⁵ Los ornamentos de los israelitas tenían que ser distintivos, incluyendo borlas en las esquinas con un hilo violeta en ellas (Núm. 15:38).

1:9 El SEÑOR también castigaría a aquellos que saltaban los umbrales de las casas de sus vecinos en su afán de saquearlas y los que llenaron el templo con regalos conseguidos por medio de la violencia y el engaño.⁶⁶ La palabra «*temple*» en la primera parte de este versículo ha sido añadida por los traductores de la NASB. Otro punto de vista sobre saltar sobre el umbral

⁶² Por ejemplo: Robertson, pág. 273.

⁶³ Baker, pág. 95.

⁶⁴ Keil, vol. 2, pág. 131.

⁶⁵ *The Nelson ...*, pág. 1527; Robertson, pág. 278.

⁶⁶ Keil, vol. 2, pág. 132; Robert Jamieson, A. R. Fausset y David Brown, *Commentary Practical and Explanatory on the Whole Bible*, pág. 834, Charles Lee Feinberg, *Habakkuk, Zephaniah, Haggai, Malachi*, pág. 48.

es que esta expresión describe una superstición en la que cualquiera que pasara por debajo del umbral de un edificio tendría mala suerte (cf. 1 Sa. 5:5).⁶⁷

Aún otro punto de vista es que esta expresión describe a gente que reclamaba las casas de sus vecinos como suyas.⁶⁸ Una cuarta opinión es que la expresión «a cuantos evitan pisar el umbral» implica que los judíos estaban adorando a deidades paganas en los atrios del templo que habían sido establecidos para la adoración de Yahvé.⁶⁹ ⁷⁰ En este pasaje, el templo en cuestión podría ser el templo de Baal. «Su señor» es literalmente «su Baal» (cf. v. 4). Obviamente el significado de este versículo es difícil de descifrar pero lo esencial está suficientemente claro: Dios castigaría a quienes estuvieran pecando.

1:10 Cuando el SEÑOR trajera juicio sobre Judá, se oírían gritos desde varias partes de Jerusalén, representando la destrucción total de la ciudad. La puerta del Pescado era la puerta por la que entraban a la ciudad los pescadores con sus capturas. Era una puerta en la muralla norte de Jerusalén cerca del mercado del pescado (cf. 2 Cr. 33:14, Neh. 3:3, 12:39). Probablemente a través de esta puerta fue por donde Nabucodonosor entró en Jerusalén, ya que la invadió desde el norte. El nombre moderno de esta puerta es la puerta de Damasco.

El segundo (o nuevo) distrito era un distrito al noroeste de la zona del templo de Jerusalén (cf. 2 Re. 22:14, 2 Cr. 34:22). «Las colinas» puede referirse a los montes en los que se asentaba Jerusalén o los montes que rodeaban la ciudad, o a ambos. En cualquier caso, sin duda el ejército babilónico causó gran estruendo en todos los montes dentro y alrededor de Jerusalén a medida que los soldados destruían toda la ciudad y sus alrededores.

1:11 Sofonías llamó a los habitantes del Mortero, el distrito de mercado o negocios de Jerusalén, a gemir, porque se acercaba el juicio. Esta sección de Jerusalén pudo haber recibido el nombre de mortero (bol) porque yacía en el valle de Tiropeón, un tanto deprimido geográficamente.⁷¹ Otro punto de vista es que el mortero se refiere a la ciudad entera de Jerusalén, por cuanto estaba rodeada de montes más altos.⁷²

La gente de Canaán que vivía en Jerusalén serían silenciados porque iban a morir; o quizá eran los judíos quienes se estaban comportando como cananeos, a quienes tenía en mente Sofonías.⁷³ Quienes pesaban la plata (quienes llevaban a cabo transacciones comerciales) también perecerían en la ciudad.

⁶⁷ *The Nelson ...*, pág. 1527.

⁶⁸ Matthew Henry, *Commentary on the Whole Bible*, pág. 1167.

⁶⁹ Allen, pág. 54.

⁷⁰ N. del T. Citado de NVIc: *La Santa Biblia, Nueva Versión Internacional® (castellano)* © 2017 Biblica, Inc.®.

⁷¹ Jamieson, et al., pág. 835.

⁷² Robertson, pág. 279.

⁷³ Keil, vol. 2, pág. 133.

El comercio es el Baal del momento. En la acumulación de grandes riquezas, la conciencia y el cristianismo están contra la pared. El oro es rey y dios; los hombres, por el oro, sacrificarían cualquier principio humano o divino. La codicia es la pasión dominante de la época; todo lo demás debe sucumbir ante ella.⁷⁴

1:12 El SEÑOR entonces buscaría cuidadosamente entre los residentes de Jerusalén como uno busca con una linterna (cf. Luc. 15:8) y castigaría a la gente cuyo amor por Él se había estancado, como el vino que se deja sin mover demasiado tiempo (cf. Apo. 3:15-16), y a quienes concluyeron con indiferencia que Él era complaciente y no actuaría (cf. Isa. 32:9, Eze. 30:9, Amós 6:1). Su complacencia les llevó a creer que, como ellos, Él era complaciente.

La actitud popular de hoy es exactamente la del tiempo de Sofonías: «Dios no hará el bien, tampoco hará el mal», es decir, Dios no interviene en el devenir humano, tampoco bendice ni castiga, el mundo está gobernado por «leyes naturales» y Dios no interfiere con esas leyes para dar supuestas respuestas a las oraciones. Se admite remotamente la existencia de Dios, pero su interés y acción en el devenir humano se niega.^{75 76}

1:13 Los tesoros de los habitantes de Jerusalén, y de toda Judea, se convertirían en el botín del enemigo y sus casas quedarían vacías si no destruidas. Construirían casas pero no podrían vivir en ellas entonces, porque la invasión babilónica vendría rápidamente; plantarían viñedos pero no podrían beber su vino, por la misma razón (cf. Lev. 26:32-33, Deu. 28:30, 39; Amós 5:11, Miq. 6:15).

En lugar de condenar el consumo de alcohol, como se podría entender el pasaje (NEB), Sofonías condena la apatía.⁷⁷

3. La inminencia y los horrores del juicio de Judá 1:14-18

El tercer cuadro de Sofonías del día del SEÑOR es el de una gran batalla.

1:14 Sofonías avisó de que este gran día del SEÑOR estaba cerca, muy cerca, y venía muy rápido. Sus oyentes tenían que darse cuenta de que sería un día en el que Yahvé iba a actuar (cf. v. 12). Cuando llegara, los guerreros llorarían amargamente porque ese día implicaría una lucha feroz. La primera deportación de judíos a Babilonia llegó el 605 a. C., no muchos años desde cuandoquiera que Sofonías tuvo que haber dado este mensaje por primera vez.

⁷⁴ Traducido de Ironside, pág. 305.

⁷⁵ Traducido de Baxter, vol. 4, pág. 223.

⁷⁶ N. del T. «El devenir humano» puede traducirse también como «los asuntos humanos» o «los acontecimientos humanos».

⁷⁷ Traducido de Baker, pág. 98. La NEB es la *New English Bible with the Apocrypha*.

1:15-16 El profeta quería enfatizar, incluso con más fuerza, el peligro al que se enfrentaban sus complacientes oyentes. Describió los efectos del día de la ira sobre el pueblo usando cinco pares de palabras sinónimas: sería un día marcado por el congoja y la angustia emocionales, así como la destrucción y desolación físicas (cf. Deu. 28:53, 55, 57); el profeta describió el terror como tinieblas y lobreguez, y un día nublado y de densa oscuridad (cf. Deu. 4:11); la trompeta y el llanto de guerra dibujan el tumulto de ese día;⁷⁸ las ciudades fortificadas de Judá se enfrentarían a la invasión; y las altos torreones de sus murallas caerían bajo sitio.

1:17 El SEÑOR angustiaría a su pueblo tan severamente que andarían a tientas como si fueran ciegos. Haría esto porque habían pecado contra Él (cf. Deu. 28:28-29). Su preciosa sangre yacería por todo el suelo como polvo y su carne muerta yacería en las calles como estiércol pútrido en descomposición.

Los humanos pueden categorizar sus pecados según si son serios, mediocres o insignificantes. Para Sofonías (ver Stg. 2:10-11) el mero hecho del pecado provocaba y merecía todo el peso de la ira divina. La simple afirmación de «han pecado» es suficiente.⁷⁹

1:18 Los judíos no podrían comprarse a ellos mismos cuando el SEÑOR derramara su ira (cf. Eze. 7:19). Él devoraría toda la tierra con el fuego de su celosa ira, celos que estaban provocados por la preferencia de su pueblo a varias formas de idolatría (v. 4-6; cf. Deu. 32:21-22). Él destruiría completa y terriblemente a todos los habitantes de la tierra (cf. v. 2-3; cf. Joel 2:1-11).

Ha sido bastante interesante que esta nación en la que vivo ha gastado miles de millones de dólares en todo el mundo intentando *comprar* amigos, intentando ganar amigos e influenciar a la gente. Pero hoy somos odiados por todo el mundo, no nos quieren. No puedes comprar amor; no puedes ganarte a la gente por medio de la plata y el otro. Pero en este país todavía creemos que el dinero soluciona todos los males de esta vida, que el dinero es la respuesta a todos los problemas.⁸⁰

La naturaleza global de este juicio sugiere que, llegados a este punto, la perspectiva del profeta vuelve a elevarse a lo que, según podemos ver ahora por el paso del tiempo y la revelación posterior, será el cumplimiento escatológico de esta profecía; la invasión babilónica solo lo prefiguraba. Otra posibilidad es que debiéramos entender «toda la tierra» como una referencia solo a la Tierra Prometida. No obstante, otras descripciones

⁷⁸ Ver J. Randall Price, «Old Testament Tribulation Terms», en *When the Trumpet Sounds*, pág. 57-83.

⁷⁹ Traducido de Motyer, pág. 924.

⁸⁰ Traducido de McGee, vol. 3, pág. 869.

de la extensión mundial del juicio final de Dios del pecado y de los pecadores, en este y otros libros, hacen de esta interpretación poco atractiva.

4. Una llamada al arrepentimiento 2:1-3

Esta sección del libro (1:4—2:3) concluye con una llamada a los judíos a arrepentirse y evitar así el castigo destinado a caer sobre ellos si no se arrepentían.

El profeta, con esta terrible descripción de juicios cercanos, no quería llevar al pueblo al desespero, sino a Dios y a su deber, no para asustarlos en sobremanera, sino para asustarlos de sus pecados.⁸¹

2:1-2 Sofonías llamó al desvergonzado pueblo de Judá a reunirse, evidentemente en una asamblea pública nacional, para arrepentirse (cf. 1:6, Joel 2:12-14). Tenían que hacer algo antes de que el decreto del SEÑOR de castigarlos fuera efectivo y su ira ardiente los arrasara. Nínive se había arrepentido por la predicación de Jonás, y el SEÑOR transigió y no les juzgó. Quizá haría lo mismo si los judíos se arrepentían. El día del juicio se acercaba con la rapidez con la que vuela la paja ante el viento, por lo que tenían que actuar de inmediato.

2:3 La invitación en este versículo expresa el pensamiento clave de este libro:⁸² el profeta urgía a sus humildes oyentes, aquellos que habían decidido ser obedientes al SEÑOR, a seguir buscándole en dependencia por medio de la oración. Estaba apelando al remanente fiel en particular (cf. 3:12, Isa. 11:4, Amós 8:4, Mat. 5:3). Tenían que seguir persiguiendo un comportamiento honrado y permanecer bajo la soberana autoridad del SEÑOR, escuchándole y obedeciéndole. Si lo hacían, el SEÑOR podría esconderles cuando derramase su ira sobre los impenitentes.

Este es un faro de esperanza para los comprometidos, no una cláusula de evasión para los de corazón dividido.⁸³

Aquí Sofonías hizo un juego de palabras con su propio nombre: «Escondido por Yahvé». La palabra hebrea *satar* es la raíz de la palabra que se traduce como «escondidos»⁸⁴ y *satar* es un sinónimo de *saphan*, que puede ser parte del nombre de Sofonías. Si esto es así, el nombre de Sofonías puede significar «Escondido por Yahvé». Entonces, el nombre del profeta pudo haber tenido conexión con su mensaje de preservación del remanente piadoso.

⁸¹ Traducido de Henry, pág. 1168.

⁸² Hanna, pág. 516.

⁸³ Traducido de Allen, pág. 98.

⁸⁴ N. del T. El juego de palabras es notorio en inglés, pero no en castellano, ya que la NASB sí traduce «escondidos» en inglés, pero la LBLA traduce «protegidos», la NVIc traduce «encontraréis refugio», la RV2020 (*La Biblia Reina Valera revisión de 2020*) © Sociedad Bíblica de España) «guardados», etcétera.

El arrepentimiento estaba abierto a cualquiera. Dios de hecho protegió a algunos judíos de la destrucción durante la invasión babilónica (cf. 2 Re. 24:14-16). La exhortación de Sofonías parece haber sido efectiva.

Sofonías llamó a los «humildes de la tierra» a buscar al SEÑOR. Aunque puede referirse a la Tierra Prometida, esta es probablemente una invitación mundial. Todas las personas necesitan buscar al SEÑOR y arrepentirse de su camino pecaminoso.

C. EL JUICIO SOBRE LOS VECINOS DE ISRAEL 2:4-15

Sofonías reveló que el juicio se dirigía a las naciones alrededor de Judá además de Judá. Eligió naciones que vivían en las cuatro direcciones desde Judá para representar a todas las naciones: Filistea estaba al oeste de Judá, Moab y Amón al este, Etiopía al sur y Asiria al norte.

[Dios] también juzgaría a las naciones que estaban cerca así como a las que estaban muy lejos: Judá saquearía y poseería las cercanas, y las lejanas simplemente serían destruidas por el Señor.⁸⁵

Sofonías profetizó al pueblo de Judá *sobre* estas naciones más que *a* estas naciones, aunque pudieron haber oído las profecías de Sofonías. Sus profecías sobre las naciones recordaron a Judá que Yahvé era soberano sobre toda la tierra y que no solo estaba discriminando a Judá para el castigo.

1. El juicio venidero sobre Filistea 2:4-7

2:4 El profeta anunció que la destrucción arrasaría cuatro de las cinco ciudades de la pentápolis filistea (cf. Isa. 14:28-32, Jer. 47, Eze. 25:15-17, Amós 1:6-8). Las listó de sur a norte. Evidentemente Gad ya había perecido (cf. 2 Cr. 26:6, Amós 1:6-8, Zac. 9:5-7), o quizá Sofonías eligió solo cuatro ciudades para preservar el paralelismo literario.⁸⁶ A continuación hay una mejor opción:

Uzías y Ezequías habían mantenido a Gad en sujeción: 2 Reyes 18:8 y 2 Crónicas 26:6.⁸⁷

«Gaza» y «abandonada» suenan parecido en hebreo, así como «Ecrón» y «desarraigada». Ser expulsados al mediodía puede implicar un momento inesperado, por cuanto la gente normalmente descansaba durante la parte más cálida del día.⁸⁸

Gaza será abandonada como una mujer prometida abandonada por su prometido, Ascalón será desolada como una esposa abandonada por su marido, Asdod será expulsada como una divorciada y Ecrón será desarraigada como una estéril.⁸⁹

⁸⁵ Traducido de Dyer, pág. 810-811.

⁸⁶ Keil, vol. 2, pág. 140.

⁸⁷ Traducido de Feinberg, pág. 55. Cf. Jamieson, et al., pág. 836.

⁸⁸ *Ibíd.*

⁸⁹ Traducido de Berlin, pág. 102.

2:5 Sofonías anunció un «ay» sobre los filisteos porque se acercaba destrucción sobre ellos también. Ellos habitaban la costa mediterránea y habían salido de Creta (cf. 1 Sa. 30:14, 2 Sa. 8:18, 20:23, 1 Cr. 18:17, Eze. 25:16). La poderosa palabra de Yahvé era todo lo que se necesitaba para afligirlos y vendría contra ellos. Él prometió destruirlos a ellos y su tierra, la llanura costera de Canaán, para que nadie viviera allí nunca más. El faraón Neco II de Egipto (609-594 a. C.) cumplió inicialmente esta profecía (cf. Jer. 47), pero hay gente que vive allí hoy en día, de modo que el cumplimiento final tiene que ser en el futuro.

2:6-7 La llana costa marítima filistea se convertiría en pastos despoblados, y sus cuevas (hay varias en Judá y en el Monte Carmelo) servirían como refugio para los pastores y de rediles para los rebaños de ovejas. Después de esta destrucción, los supervivientes de Judá tomarían posesión de la llanura costera y pastorearían a sus ovejas allí. También se apoderarían de las casas de Ascalón y las convertirían en sus hogares, porque Yahvé se preocuparía de este remanente y les devolvería su fortuna (cf. 3:20; Gén. 15:18-20).

Esta profecía es un cuadro de un paisaje que puede darse cualquier día del año, aunque podría cambiar mañana. Sin embargo, no considero que lo que vemos ahí hoy sea el cumplimiento de la profecía, porque creo que Israel será expulsado de esa tierra otra vez antes de su retorno final bajo Dios.⁹⁰

2. El juicio venidero sobre Moab y Amón 2:8-11

2:8 Probablemente Sofonías vinculó a Moab y a Amón porque ambas naciones descendían de Lot (Gén. 19:30-38) y porque ambas estaban al este de Judá. Las dos naciones habían injuriado y se habían burlado de los israelitas desde su historia más antigua. Se habían alzado repetidamente como enemigos del pueblo escogido de Dios (cf. Núm. 22, 24:17, Jue. 3:12-14, 10:7-9, 11:4-6, 1 Sa. 11:1-11, 2 Sa. 10:1-14, 2 Re. 3).

2:9 El SEÑOR juró por sí mismo: «vivo yo».

La vida pertenece especialmente a Dios, por cuando Él solo es la Vida no Causada.⁹¹

Por causa de su hostilidad contra los israelitas, Yahvé Todopoderoso, el Dios de Israel, destruiría estas naciones de manera definitiva como había destruido a Sodoma y Gomorra (cf. Isa. 15—16; Jer. 48:1—49:22, Eze. 25:1-14; Eze. 35; Amós 1:11—2:3). Dios había destruido completamente estas ciudades, que se asentaban en el territorio ocupado más tarde por Moab, poco antes de que cualquiera de estas naciones llegara a existir (Gén. 19:23-29).

⁹⁰ Traducido de McGee, vol. 3, pág. 872.

⁹¹ Traducido de Pusey, vol. 2, pág. 270.

Sodoma y Gomorra se habían convertido en una notoria desolación perpetua, un lugar de salinas donde no crecían nada más que malas hierbas (cf. Jer. 48:9), y eso sería lo que Yahvé haría con Moab y Amón. El remanente de israelitas saquearía a estos vecinos y se haría con su territorio, como una herencia de parte de su Dios (cf. Isa. 11:14).

2:10 Yahvé de los ejércitos traería este destino sobre estas naciones por causa de su orgullo y su burla arrogante hacia su pueblo: Israel (cf. Isa. 16:6, Jer. 48:26, 29; Eze. 25:5-6, 8).

La maldición que pesa sobre estas tierras no se eliminará por completo hasta la culminación del Reino de Dios en la tierra. Se ha demostrado que este punto de vista es correcto por el contenido del v. 11, con el que el profeta pasa al anuncio del juicio sobre las naciones del sur y del norte.⁹²

2:11 El SEÑOR aterrorizaría Moab y Amón; eliminaría a los habitantes de estas naciones de la faz de la tierra para que no pudieran seguir ofreciendo sacrificios a sus dioses paganos. Como resultado, estos dioses «morirían de hambre». ¿Qué tipo de dios necesita los sacrificios de los mortales para sostenerlo? Entonces gente de todas las naciones, dibujadas como habitantes de las tierras costeras del mundo, adorarían a Yahvé (cf. Mal. 1:1).

Que el cumplimiento final de estas predicciones es aún futuro para nuestros días puede verse por la conexión de los versículos 8 al 10 con el versículo 11.⁹³

Después de esta declaración del propósito de los juicios de Dios, Sofonías menciona a otras dos poderosas naciones paganas como ejemplo, para demostrar que todo el mundo pagano sucumbirá al juicio.⁹⁴

3. El juicio venidero sobre Etiopía 2:12

El oráculo de Sofonías contra Etiopía es muy breve (cf. Isa. 18—20, Jer. 46, Eze. 29—32). Patterson sugirió que Sofonías podía haber querido decir Egipto en lugar de Etiopía.⁹⁵ La Etiopía bíblica ocupaba el territorio que ahora ocupan el sur de Egipto, Sudán, Eritrea y el norte de Etiopía. Los etíopes del tiempo de Sofonías eran el pueblo más sureño (en realidad el de más al suroeste) conocido por los judíos. Dios prometió enviar su «espada» contra esta nación. Nabucodonosor probó ser su instrumento de juicio, quien derrotó a Etiopía poco después de arrasar todo Judá en el 586 a. C. (cf. Eze. 30:4-5, 9, 24-25). El profeta no dio razones para este derrocamiento, aunque tiene que ser que Etiopía compartía el mismo desprecio por Yahvé que las otras naciones que condenó.

⁹² Traducido de Keil, vol. 2, pág. 144.

⁹³ Traducido de Feinberg, pág. 56-57.

⁹⁴ Traducido de Keil, vol. 2, pág. 146.

⁹⁵ Patterson, pág. 349-350.

4. El juicio venidero sobre Asiria 2:13-15

2:13 Sofonías también profetizó la destrucción de Asiria al norte de Judá (en realidad, noroeste) y de su capital, Nínive (cf. Isa. 14:24-27, Nah.). Por cuanto Nínive cayó bajo las fuerzas combinadas de Babilonia, Media y Escitia en el 612 a. C., Sofonías tuvo que haber dado su profecía antes de esa fecha. El SEÑOR haría de Nínive una desolación reseca (cf. Nah. 3). Hasta su caída, Nínive tenía mucha agua que la rodeaba y que circulaba a través de ella, pero en un futuro estaría seca (cf. Nah. 1:8, 2:6, 8).

Nínive forma parte del sistema de alerta temprana de las Escrituras.⁹⁶

2:14 La bonita Nínive se convertiría en el lugar de morada de animales y aves salvajes en lugar de estar poblada de multitudes de ciudadanos sofisticados. La sola idea tuvo que parecer increíble en los tiempos de Sofonías porque Nínive era la ciudad más grande del antiguo Oriente Próximo.

La imagen completa dibuja una inversión del orden de creación. A la humanidad se le había dado la responsabilidad de ejercer dominio sobre toda la creación, pero ahora la creación usurpa el poder de los más grandes imperios humanos y lo transforma en un desierto de bestias. El caos organizado ha sustituido a la civilización.⁹⁷

2:15 En los tiempos de Sofonías Nínive era orgullosa, descuidada y aparentemente impenetrable. Sus residentes se jactaban de ser ciudadanos de la ciudad más importante del mundo (cf. Isa. 10:12). Pero en el futuro, se convertiría en un lugar de descanso desolado para bestias más que barones: los transeúntes ridiculizarían el orgullo de Nínive verbalmente, vilipendiándola, y corporalmente, amenazándola con el puño después de su caída (cf. Nah. 3:19).

Motyer resumió cinco principios que Sofonías enseñó en esta sección (2:4-15): primero, el Señor es el Dios de toda la tierra; segundo, el Señor se ocupa de las necesidades espirituales del mundo; tercero, el Señor está al mando de todo el proceso histórico; cuarto, el pueblo del Señor es central para sus propósitos para el mundo, y quinto, el Señor es el feroz enemigo del orgullo.⁹⁸

D. EL JUICIO SOBRE JERUSALÉN 3:1-7

Habiendo anunciado que el juicio divino vendría sobre las naciones alrededor de Judá (2:4-15), el profeta volvió al tema del juicio de Yahvé sobre su pueblo escogido (cf. 1:4—2:3), pero esta vez se centró más particularmente en Jerusalén. Aunque no mencionó a Jerusalén por nombre, se refiere claramente a ella.

⁹⁶ Traducido de Motyer, pág. 937.

⁹⁷ Traducido de Robertson, pág. 312.

⁹⁸ Motyer, pág. 938-939.

Como Isaías y Miqueas, es un profeta de la ciudad, abierto a sus defectos. A diferencia de ellos, su enfoque es casi en su totalidad cívico y religioso, pero dibuja la línea divisoria fundamental en el mismo sitio: cualquiera que sea la base por la que se juzga al mundo, el pueblo de Dios es juzgado por dar la espalda a la verdad revelada (Amós 2:4) y por descuidar sus privilegios espirituales conferidos (Isa. 65:2). Como Amós, Sofonías usa el recurso retórico de condenar a las naciones de alrededor, pero al mismo tiempo, sin decírselo a sus oyentes, trae su propia condenación cada vez más cerca.⁹⁹

- 3:1 Sofonías pronunció otro «ay» (cf. 2:5), esta vez sobre Jerusalén, a la que describió como rebelde, contaminada y opresora. Los rebeldes son aquellos que rechazan someterse a la voluntad de Dios; los contaminados son aquellos corrompidos por las prácticas pecaminosas; y los opresores ignoran los derechos de los demás, en concreto los de quienes pueden obtener ventaja.

El pecado de Jerusalén es triple: rebeldía activa contra Dios; después, contaminación interna por el pecado, y luego crueldad con el hombre. Así pues, hacia Dios en sí misma y hacia el hombre, se ha inclinado totalmente al mal, no en actos pasajeros, sino en un estado permanente: 1) rebelde, 2) contaminada, 3) opresora.¹⁰⁰

- 3:2 Había cuatro evidencias de que la gente de Jerusalén había sido rebelde contra Yahvé (v. 1): habían sido irresponsables con los profetas que Dios les había enviado; eran imposibles de enseñar y se negaban a aceptar cualquier corrección; no confiaban en Yahvé;¹⁰¹ y no se acercaron a Dios en arrepentimiento y oración (cf. 1:6).

Aquí Yahvé es un padre con un corazón roto. El amor de su vida, su propia hija, lo ha desdeñado completamente.¹⁰²

Nuestra relación práctica con Dios se resume en las seis palabras «desconfía de ti, confía en Dios». El hombre le da la vuelta y cuando la «confianza en uno mismo» le ha fallado, por supuesto, entonces «desconfía de Dios».^{103 104}

- 3:3 La evidencia de que los jerosolimitanos estaban oprimiendo a los débiles (v. 1) era el comportamiento codicioso de los líderes civiles de la ciudad. Como leones y lobos viciosos, devoraban todas las posesiones de las personas vulnerables que podían, tan rápido como podían (cf. 1:8, Eze. 3:9-10, Miq. 2:1-3, 9-10).

⁹⁹ Traducido de *Ibíd.*, pág. 941. División de párrafo omitida.

¹⁰⁰ Traducido de Pusey, vol. 2, pág. 278.

¹⁰¹ N. del T. O «no confiaron en Yahvé».

¹⁰² Traducido de Allen, pág. 109.

¹⁰³ Traducido de Pusey, vol. 2, 278.

¹⁰⁴ N. del T. Pusey dice «cuatro palabras» pero en castellano se necesitan seis. Se ha traducido contextualmente.

- 3:4 Los líderes religiosos de Jerusalén, los (falsos) profetas y los sacerdotes daban ejemplo de la condición contaminada de la ciudad (v. 1). Los profetas eran insensatos en su manera de anunciar sus propios consejos como revelación divina, y eran traicioneros en que hacían pensar al pueblo que sus palabras tenían autoridad. Los sacerdotes no observaban las leyes de santidad que Dios había prescrito para la adoración, y cambiaban el significado de la Ley Mosaica para adaptarla a sus propósitos (cf. 1:4-5).
- 3:5 En contraste con estos líderes corruptos, Yahvé era recto y seguía estando en Jerusalén. No haría injusticia alguna, como hacían los líderes civiles y religiosos. Llevaba a cabo la justicia cada día, tan fielmente como la salida del Sol (cf. Deu. 32:4). Sin embargo, los injustos líderes de Jerusalén no tenían vergüenza alguna de la maldad que practicaban sistemáticamente.
- 3:6 El SEÑOR recordó a los jerosolimitanos que ya había destruido otras naciones. Esto se refiere probablemente a las naciones alrededor de Judá que ya había dejado que cayeran bajo los asirios. Comparó una nación caída como esa con una ciudad con fuertes torreones que ahora yacen en ruinas por causa de la destrucción del enemigo. Las calles de esta ciudad representativa también yacen desiertas. Las ciudades reales de estas naciones ya derrotadas estaban en ruinas, sin habitante alguno. Samaria era una ciudad así y las numerosas ciudades del antiguo Reino del Norte eran otras.
- 3:7 El SEÑOR esperaba que la gente de Jerusalén aprendiera del destino del Reino del Norte y de otras naciones caídas. Debían respetarlo, por cuanto estaba detrás de la destrucción, y obedecer su palabra. Debían haber hecho esto para que no les juzgara de forma parecida, como había amenazado hacerles. Pero tenían un mayor deseo de perseguir la auto-indulgencia pecaminosa y de corromperse completamente por sus hechos.

Grande es la tentación del pecado y grande es el castigo en que incurre, pero el hombre corre de cabeza hacia él a pesar de eso.¹⁰⁵

E. EL JUICIO SOBRE TODAS LAS NACIONES 3:8

La gente de Jerusalén tenía que esperar un poco más. El SEÑOR pronto se levantaría para consumir su presa como un animal devorador. Él había determinado unir a las naciones y reinos que eran crueles, incluyendo a Judá, y derramar su ardiente enfado, su indignación y su ira sobre ellos. El celo fiero de Yahvé devorará todas las naciones porque el mundo se volverá totalmente corrupto (como lo estaba en los días de Noé, cf. Gén. 6:5-7, Sof. 1:2-3).

Resumidamente, el humilde debe esperar pacientemente al juicio porque sería la primera etapa en el programa de restauración de Dios.¹⁰⁶

¹⁰⁵ Feinberg, pág. 65.

¹⁰⁶ Traducido de Chisholm, *Interpreting the ...*, pág. 211.

Según Charles Feinberg este es el único versículo en el Antiguo Testamento que contiene todas las letras del alfabeto.¹⁰⁷

El Libro de Sofonías es como un huracán de Florida, un tornado de Texas, una inundación del río Misisipi, una tormenta de nieve de Minnesota y un terremoto de California todo junto en uno solo.¹⁰⁸

El mundo todavía está esperando a que el SEÑOR derrame su ira sobre todas las naciones. Todavía no lo ha hecho porque es paciente y está dando tiempo a la gente para arrepentirse (cf. 2 Pe. 3:9); pero este día llegará seguro (2 Pe. 3:10). A la vista de su venida, los cristianos tienen que ser santos en conducta y piadosos en carácter, buscando y anticipando ese día (con nuestras oraciones y nuestra predicación, 2 Pe. 3:11). El gran derramamiento de la ira divina sobre la tierra predicho aquí tendrá lugar durante la Tribulación, antes de que nuestro Señor Jesucristo vuelva para establecer su reino (cf. 2:2, Zac. 14:2, Apo. 16:14, 16).

La referencia final de Sofonías a la destrucción de las naciones en todo el mundo (v. 8) convierte la sección de su profecía que trata sobre juicio (1:2—3:8) en un círculo completo. Nótese la estructura quiástica de esta sección del libro:

- A El juicio sobre el mundo 1:2-3
- B El juicio sobre Judá 1:4–2:3
- C El juicio sobre los vecinos de Israel 2:4-15
- B' El juicio sobre Jerusalén 3:1-7
- A' El juicio sobre todas las naciones 3:8

III. EL DÍA DE LA BENDICIÓN DE YAHVÉ 3:9-20

Habiendo terminado la revelación que trata del juicio de Dios en el mundo en el día por venir (1:2—3:8), Sofonías ahora anunciaba que Yahvé traería gran bendición a toda la humanidad después de ese juicio (3:9-20). Como en la sección del libro sobre el juicio, primero reveló brevemente los planes de Dios para las naciones gentiles y después habló de manera extensa sobre sus planes para Israel.

En lo que sigue, se dan el objetivo y el fruto del juicio y esto forma una introducción al anuncio de salvación.¹⁰⁹

¿Por qué los profetas siempre cerraban sus libros con mensajes de esperanza? Por al menos tres razones. Para empezar, la esperanza es una gran motivación para la obediencia y los profetas querían animar al pueblo de Dios a someterse a la voluntad de Dios y a hacer lo que Él mandó. Las bendiciones del pacto de Dios solo vienen sobre su pueblo cuando obedecen las condiciones de Dios del pacto.

¹⁰⁷ Feinberg, pág. 66.

¹⁰⁸ Traducido de McGee, vol. 3, pág. 877.

¹⁰⁹ Traducido de Keil, vol. 2, pág. 155.

Una segunda razón es el énfasis de los profetas en la fidelidad de Dios. El Señor mantendrá sus promesas y un día establecerá el reino, y por cuanto Dios es fiel en mantener sus promesas tenemos que ser fieles obedeciendo su Palabra [...]

Finalmente, el mensaje final de esperanza era un ánimo para el remanente fiel de la tierra, que era sincero con Dios y sufría por causa de su devoción a Él. Es difícil pertenecer a esa «compañía de los comprometidos» que se mantienen fieles al Señor y a su Palabra sin importar lo que otros puedan hacer o decir. Saber que Dios un día derrotaría a sus enemigos y reinaría en justicia, animaría al remanente de creyentes a persistir en su caminar fiel con el Señor.¹¹⁰

A. LA PURIFICACIÓN DE LAS NACIONES 3:9

«En ese tiempo» señala un gran cambio en el tiempo, así como en el enfoque de la profecía de Sofonías. Es una expresión bisagra que sirve como transición del juicio en la Tribulación a la bendición en el Milenio. Entonces, después de estos juicios (1:2—3:8), el SEÑOR prometió dar a los pueblos del mundo labios purificados que hablarían verdad y gracia en lugar de mentiras y un discurso contaminado (cf. Isa. 6:5-7).

«Labio» no significa idioma, sino que se menciona como el órgano del habla, por medio del que un hombre expresa los pensamientos de su corazón, por lo que la pureza de los labios implica o presupone la purificación del corazón.¹¹¹

Yahvé hará efectivo este cambio en todas las personas del mundo, para que le adoren (cf. Gén. 4:26) y le sirvan como una familia unida de naciones. Este evento se ha visto como una inversión de Babel (Gén. 11:1, 6-7, 9).¹¹² Esta revelación indica que todo aquel que viva en la tierra al inicio del Milenio será un creyente en Jesucristo (cf. Mat. 25:31-46).

B. LA TRANSFORMACIÓN DE ISRAEL 3:10-20

Sofonías había recibido del SEÑOR mucha más revelación sobre lo que haría para Israel a continuación del período de castigo mundial. Esta sección también es quiástica en su estructura interna:

- A La purificación de Israel 3:10-13
- B El júbilo de Israel y Yahvé 3:14-17
- A' La reunión de Israel 3:8

¹¹⁰ Traducido de Wiersbe, pág. 429.

¹¹¹ Keil, vol. 2, pág. 156. Cf. Isa. 6:5-7.

¹¹² Craigie, vol. 2, pág. 128; Allen, pág. 114.

1. La purificación de Israel 3:10-13

3:10 Los descendientes de los dispersados del SEÑOR, los judíos, le traerían ofrendas de alabanza de las esquinas más lejanas de la tierra. Los «ríos de Etiopía» son probablemente el Nilo y sus afluentes (el Atbara, el Astasobas, el Nilo Azul y el Nilo Blanco¹¹³). Estos «ríos» estaban al borde del mundo conocido en el tiempo del profeta (cf. 2:12). La implicación es que los judíos vendrán a Jerusalén, la ciudad que el SEÑOR escogió como el lugar donde habitaría entre su pueblo (cf. Deu. 30:1-10, Isa. 66:18, 20).

Junto con otros, preferimos entender las palabras «mis adoradores, incluso la hija de mis dispersos» como un sujeto pasivo y no como uno activo del verbo. En otras palabras, el pueblo de Dios disperso en Etiopía será traído por los gentiles a su tierra natal como una ofrenda al Señor.¹¹⁴

En consecuencia, el significado es el siguiente: la más remota de las naciones paganas demostrará que son adoradores de Jehová al llevarle los miembros esparcidos de su nación o convirtiéndose al Dios viviente.¹¹⁵

3:11 «Aquel día», el día de bendición que sigue al día del juicio, los oyentes de Sofonías, los judíos, no sentirán nunca más vergüenza por sus rebeliones anteriores contra el SEÑOR. Esto es porque Él eliminará todo el orgullo de sus corazones (cf. Eze. 20:34-38, Mat. 25:1-13). Nunca volverán a alzarse en arrogancia contra Yahvé en su santo monte: Jerusalén (Sal. 2:6, Dan. 9:16, Joel 2:1, Abd. 16, et al.). El sentimiento de vergüenza viene de un reconocimiento de la culpa, pero estos judíos no seguirán sintiéndose culpables, porque serán humildes en lugar de orgullosos.

La congregación, al ser restaurada hacia el favor, será lavada y santificada por el Señor de toda cosa pecaminosa.¹¹⁶

3:12 Los israelitas de ese tiempo serán humildes y pobres de corazón (cf. 2:3) y buscarán al SEÑOR como su refugio en lugar de apartarse de Él hacia los ídolos y la exaltación de sí mismos. Buscar al SEÑOR es un síntoma de humildad, mientras que abandonarlo, incluso por no orar, demuestra un espíritu de independencia de Dios (cf. 1.16). Otra vez, se hace referencia al nombre de Sofonías, «Escondido por Yahvé». Él sería su lugar para esconderse y tendrían refugio en Él. Esto sería característico de los 144.000 israelitas sellados durante la Tribulación (Apo. 7:1-8, 14:1-5).¹¹⁷

¹¹³ Feinberg, pág. 67.

¹¹⁴ Traducido de *Ibíd.*, pág. 67.

¹¹⁵ Traducido de Keil, vol. 2, pág. 157.

¹¹⁶ Traducido de *Ibíd.*, vol. 2, pág. 158.

¹¹⁷ Jamieson, et al., pág. 838.

El deseo de Dios no es evaporar a la humanidad, si no adecuar al hombre para vivir en su presencia.¹¹⁸

- 3:13 En contraste con su conducta desde el Éxodo, los judíos no harán mal alguno, no dirán mentiras y no practicarán el engaño (cf. 3:1-4); se parecerán a un rebaño de ovejas en paz, pastando y tumbadas sin nada que las perturbe (cf. Sal. 23, Miq. 4:4).

Cuando se alaba y se sirve al Creador como se merece, se recupera el paraíso.¹¹⁹

2. El júbilo de Israel y Yahvé

Una de las descripciones más impresionantes de la ira de Dios en el juicio que se encuentran en cualquier lugar de las Escrituras aparece en los versículos de apertura de Sofonías: la totalidad del cosmos debe ser consumida en su ardiente ira; todo el orden de la creación debe revertirse. Una de las descripciones más conmovedoras del amor de Dios por su pueblo que se encuentran en cualquier lugar de las Escrituras aparece en los versículos finales de Sofonías: Dios y su pueblo alcanzan alturas en el éxtasis del amor que son difíciles de comprender.¹²⁰

Después de las promesas de quitar el pecado, aquí siguen las promesas de quitar el problema; porque cuando se elimina la causa, el efecto cesa.¹²¹

Sofonías ordenó este salmo de gozo sobre la salvación como otro quiasmo:¹²²

- A El canto de Sión (3:14a)
- B Los gritos de Israel (3:14b)
- C El gozo de Jerusalén (3:14c)
- D La liberación de Yahvé (3:15a-b)
- E La presencia de Yahvé el Rey (3:15c)
- F No más miedo (3:15d)
- G El mensaje futuro de Jerusalén (3:16a)
- F' No más miedo (3:16b-c)
- E' La presencia de Yahvé el Dios (3:17a)
- D' El liberador poderoso (3:17b)
- C' El gozo de Dios (3:17c)
- B' El silencio de Yahvé (3:17d)
- A' El canto de Yahvé (3:17e)

¹¹⁸ Traducido de Allen, pág. 112.

¹¹⁹ Traducido de Baker, pág. 117.

¹²⁰ Traducido de Robertson, pág. 334. División de párrafo omitida.

¹²¹ Traducido de Henry, pág. 1170.

¹²² Traducido de Baker, pág. 87.

3:14 A la vista de estas maravillosas perspectivas que implican la purificación de Israel (v. 10-13), Sofonías llamó a la gente de Jerusalén y a todos los israelitas a gritar de gozo con todos sus corazones (cf. Jer. 33; Isa. 40—66).

Aunque el mandamiento va dirigido a la futura Jerusalén, sin duda el mensaje no pasaría desapercibido para los adoradores piadosos de la época de Sofonías.¹²³

La expresión «hija de» es una manera figurada de referirse a los ciudadanos de Sión (Jerusalén) como los hijos de la ciudad. Los niños nacidos en cualquier ciudad son hijos de esa ciudad, en un sentido metafórico, así como hijos de sus padres biológicos en un sentido literal. En los demás lugares, «hijas de Jerusalén» a veces se refiere a los pueblos que rodeaban Jerusalén: esas comunidades pequeñas que engendró Jerusalén. Aquí, no obstante, Sofonías probablemente quiso decir que Jerusalén *era* la hija de Yahvé, no que Jerusalén *tenía* una hija.¹²⁴

3:15 La razón para regocijarse es que Yahvé habría eliminado sus juicios y a los enemigos de Israel de la presencia y la vida de Jerusalén (cf. v. 8, 19). Yahvé, el verdadero y omnipotente Rey de Israel, estará en medio de su pueblo (en la persona del Mesías, Jesucristo, durante el Milenio; v. 17, cf. Isa. 9:7, 44:6, Zac. 14:9). En consecuencia, nunca más temerán al desastre (v. 13).

3:16-17 El llanto de batalla del día del juicio (1:14) será reemplazado por el silencio conmovedor del reencuentro de dos amantes.¹²⁵

En «aquel día» de bendición la gente de Jerusalén tendrá multitud de razones para no tener miedo. Una razón es que Yahvé su Dios estará en medio de ellos (v. 15). Será un guerrero victorioso al haber derrotado a todos sus enemigos y toda oposición en el mundo (1:2-3, 3:8). Como un novio el día de su boda, se regocijará en su pueblo Israel y ellos descansarán en silencio en la seguridad de su amor por ellos como su novia (cf. Deu. 28:63, 30:9).¹²⁶ ¡Yahvé incluso gritará de alegría por su amada Israel! Este antropomorfismo (una descripción de Dios en términos humanos) enfatiza el gran deleite que el SEÑOR tomará en su pueblo en este momento.

Ahora el profeta se mueve hacia el «santo de los santos» por medio de una descripción apasionada del amor de Dios por su pueblo. Este versículo es el Juan 3:16 del A. T.¹²⁷

¹²³ Traducido de Patterson, pág. 377.

¹²⁴ Allen, pág. 117.

¹²⁵ Traducido de Baker, pág. 119.

¹²⁶ N. del T. En inglés para «novio» y «novia» se usa una palabra que significa «hombre/mujer el día de su boda» respectivamente.

¹²⁷ Traducido de Robertson, pág. 339.

Este tiene que ser uno de los textos más sorprendentes en toda la palabra de Dios.¹²⁸

La mayoría de las veces el amor del Señor se expresa con la palabra hebrea *hesed*. Este es el amor que se traduce en compromiso, la fidelidad que no falla nunca del amor, el amor que vive tanto en la voluntad como en el corazón. Aquí, sin embargo, la palabra es *'ahaba*, el apasionado amor de Jacob por Raquel (Gén. 29:20) y de Mical por David (1 Sa. 18:28), el cariñoso amor de Jacob por José (Gén. 37:3), la devoción de Uzías por la horticultura (2 Cr. 26:10), la profunda amistad de Jonatán con David (1 Sa. 18:3), el deleite de los devotos en la ley del Señor (Sal. 119:97). Este también es el amor del Señor por su pueblo (Ose. 3:1), un amor que le deleita (Sof. 3:17c), que le hace contemplar a su amada con una adoración sin palabras (v. 17d), un amor que no puede contenerse sino que estalla en un canto jubiloso (v. 17e).¹²⁹

Podemos encontrar esperanza en tiempos de dificultad si nos centramos en el poder de Dios, la liberación de Dios y el amor de Dios. Él es nuestro Rey (3:15), nuestro Salvador (3:16-17a) y nuestro Amado (3:17b).¹³⁰

3. La reunión de Israel 3:18-20

3:18 En el pasado, los judíos que vivían lejos de Jerusalén estaban muy tristes porque no podían viajar a Jerusalén para observar las fiestas anuales de Israel. También sufrían un cierto criticismo de algunos de sus hermanos judíos por vivir tan lejos de Jerusalén. Pero en este tiempo de bendición (el Milenio), el SEÑOR les permitirá viajar a Jerusalén para celebrar las fiestas. Las fiestas de Israel durante el Milenio serán algo diferentes de aquellas que especificaba el Antiguo Pacto, pero habrá fiestas anuales en Jerusalén en el Milenio (cf. Eze. 45:9—46:24).

¿Por qué restauraría el Señor las prácticas religiosas que se han cumplido ahora? Posiblemente como un medio para enseñar a Israel el significado de la doctrina de la salvación a través de Jesucristo.¹³¹

3:19-20 Habiéndose ocupado de los opresores de los judíos (cf. v. 8-15, 2:4-15, Gén 12:3), el SEÑOR liberará incluso a los débiles («a la coja») y a los dispersos («la desterrada») de su pueblo y les dará una reputación mundial de bondad (cf. Deu. 26:19). Les reunirá en su tierra y les dará una buena reputación cuando restaure sus fortunas (cf. v. 15, Gén. 12:1-7, 13:14-17, 15:7-21, 17:7-8, Deu. 26:19, 2 Sa. 7:16, Sal. 89:3-4, Isa. 9:6-7, Dan. 7:27).

¹²⁸ Traducido de Allen, pág. 120-121.

¹²⁹ Traducido de Motyer, pág. 958.

¹³⁰ Traducido de Dyer, pág. 812.

¹³¹ Traducido de Wiersbe, pág. 432.

El sufrimiento no tiene que ser una experiencia continua del pueblo de Dios incluso cuando se merecen el juicio que sufren aquí en la tierra.¹³²

Sofonías concluyó su libro afirmando que lo que había anunciado era la declaración de Yahvé: ciertamente restauraría a su pueblo.

El mensaje entero de Sofonías se une finalmente en una gran *inclusio*, en el que empieza y termina con Yahvé, el Dios justo de Israel que también se preocupa del pacto, cuya palabra (1:1) es dicha (3:20).¹³³

Una *inclusio* es la repetición de elementos clave, ya sean palabras o temas, al principio y al final de una unidad literaria, que actúan como tapas de libro, por así decirlo.

El pensamiento clave en Sofonías no se expresa tanto en ningún versículo como en el contraste entre el primero y el último. Después del sobrescrito, la primera frase es: «Eliminaré por completo». Este es el fiero fuego del juicio. Pero la última frase del libro es: «os daré renombre y alabanza». Esta es la llenura final de bendición. [...] Por ello, podemos decir que el pensamiento clave de Sofonías es: «POR EL JUICIO A LA BENDICIÓN».¹³⁴

Ocho veces en los versículos 18-20, en la LBLA, el SEÑOR usa verbos en futuro o dice «Cuando Yo» para decir lo que hará.¹³⁵ La futura restauración y bendición de Israel en el mundo serán algo que Yahvé mismo cumplirá «en aquel día» (es decir, el día del SEÑOR). ¡Nadie sino Él *podría* cumplirlo, y nadie si no Él lo *cumpliría* y lo *cumplirá*!

¹³² Traducido de Stephen J. Bramer, «Suffering in the Writing Prophets (Isaiah to Malachi)», en *Why, O God? Suffering and Disability in the Bible and the Church*, pág. 154.

¹³³ Traducido de Baker, pág. 88.

¹³⁴ Traducido de Baxter, vol. 4, pág. 220-221. División de párrafo omitida.

¹³⁵ N. del T. Se ha traducido contextualmente. La traducción literal sería: «Ocho veces en los versículos 18-20, en la NASB, el SEÑOR dijo: “I will”, “I’m going to” o “When I”».

Índice de contenido

| | |
|--|-----------|
| Introducción | 1 |
| TÍTULO Y AUTOR | 1 |
| UNIDAD | 1 |
| FECHA | 2 |
| LUGAR DE ESCRITURA | 2 |
| AUDIENCIA | 2 |
| PROPÓSITO | 3 |
| FORMA LITERARIA | 4 |
| CARACTERÍSTICAS DISTINTIVAS | 5 |
| BOSQUEJO | 6 |
| MENSAJE | 7 |
| Exposición | 11 |
| I. ENCABEZADO 1:1 | 11 |
| II. EL DÍA DEL JUICIO DE YAHVÉ 1:2–3:8 | 11 |
| A. El juicio sobre el mundo 1:2-3 | 12 |
| B. El juicio sobre Judá 1:4—2:3 | 13 |
| 1. La causa del juicio de Judá 1:4-6 | 13 |
| 2. El curso del juicio de Judá 1:7-13 | 16 |
| 3. La inminencia y los horrores del juicio de Judá 1:14-18 | 19 |
| 4. Una llamada al arrepentimiento 2:1-3 | 21 |
| C. El juicio sobre los vecinos de Israel 2:4-15 | 22 |
| 1. El juicio venidero sobre Filistea 2:4-7 | 22 |
| 2. El juicio venidero sobre Moab y Amón 2:8-11 | 23 |
| 3. El juicio venidero sobre Etiopía 2:12 | 24 |
| 4. El juicio venidero sobre Asiria 2:13-15 | 25 |

| | |
|---|-----------|
| D. El juicio sobre Jerusalén 3:1-7 | 25 |
| E. El juicio sobre todas las naciones 3:8 | 27 |
| III. EL DÍA DE LA BENDICIÓN DE YAHVÉ 3:9-20 | 28 |
| A. La purificación de las naciones 3:9 | 29 |
| B. La transformación de Israel 3:10-20 | 29 |
| 1. La purificación de Israel 3:10-13 | 30 |
| 2. El júbilo de Israel y Yahvé | 31 |
| 3. La reunión de Israel 3:18-20 | 33 |
| Índice de contenido | 35 |
| Bibliografía | 37 |
| DE LAS NOTAS | 37 |
| DE LA TRADUCCIÓN | 40 |

Bibliografía

DE LAS NOTAS

- Allen, Ronald B., *A Shelter in the Fury: A Prophet's Stunning Picture of God*. Portland: Multnomah Press, 1986.
- Baker, David W., *Nahum, Habakkuk and Zephaniah: An Introduction and Commentary*. Tyndale Old Testament Commentaries series. Leicester, Inglaterra, y Downers Grove, Ill.: Inter-Varsity Press, 1988.
- Baxter, J. Sidlow., *Explore the Book*. 1960. Edición en un volumen. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1980.
- Berlin, Adele., *Zephaniah*. The Anchor Yale Bible series. New Haven y Londres: Yale University Press, 2008.
- Bramer, Stephen J., «Suffering in the Writing Prophets (Isaiah to Malachi)», en *Why, O God? Suffering and Disability in the Bible and the Church*, pág. 147-59. Editado por Larry J. Waters and Roy B. Zuck. Wheaton: Crossway, 2011.
- Bright, John., *A History of Israel*. Filadelfia: Westminster Press, 1959.
- Chisholm, Robert B., Jr., *Handbook on the Prophets*. Grand Rapids: Baker Book House, 2002.
- _____, *Interpreting the Minor Prophets*. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1990.
- _____, «A Theology of the Minor Prophets», en *A Biblical Theology of the Old Testament*, pág. 397-433. Editado por Roy B. Zuck. Chicago: Moody Press, 1991.
- Christensen, Duane L., «Zephaniah 2:4-15: A Theological Basis for Josiah's Program of Political Expansion», *Catholic Biblical Quarterly* nº. 46 (1984), pág. 669-682.
- Craigie, Peter C., *Twelve Prophets*. 2 vol. Filadelfia: Westminster Press, 1985.
- Darby, John Nelson., *Synopsis of the Books of the Bible*. Edición revisada. 5 vol.. Nueva York: Loizeaux Brothers Publishers, 1942.
- DeRoche, M., «Zephaniah 1:2, 3: The "Sweeping" of Creation, *Vetus Testamentum* nº. 30 (1979), pág. 104-109.
- Dyer, Charles H., y Eugene H. Merrill., *The Old Testament Explorer*. Nashville: Word Publishing, 2001. Republicado como *Nelson's Old Testament Survey*. Nashville: Thomas Nelson Publishers, 2001.
- Eichrodt, Walther., *Theology of the Old Testament*. 5ª edición revisada. 2 vol. Traducido por John A. Baker. The Old Testament Library series. Filadelfia: Westminster Press, 1961 y 1967.

- Feinberg, Charles Lee., *Habakkuk, Zephaniah, Haggai, Malachi*. The Major Messages of the Minor Prophets series. Nueva York: American Board of Missions to the Jews, 1951.
- Gaebelein, Arno C., *The Annotated Bible*. 4 vol. Edición de reimpression. Chicago: Moody Press y Nueva York: Loizeaux Brothers, 1970.
- Hanke, H. A., «Zephaniah», en *The Wycliffe Bible Commentary*, pág. 883-888. Editado por Charles F. Pfeiffer y Everett F. Harrison. Chicago: Moody Press, 1962.
- Hanna, Kenneth G., *From Moses to Malachi: Exploring the Old Testament*. 2ª edición. Editado por Roy B. Zuck. Bloomington, Ind.: CrossBooks, 2014.
- Hannah, John D., «Zephaniah» en *The Bible Knowledge Commentary: Old Testament*, pág. 1523-1535. Editado por John F. Walvoord y Roy B. Zuck. Wheaton: Scripture Press Publications, Victor Books, 1985.
- Henry, Matthew, *Commentary on the Whole Bible*. Editado por Leslie F. Church. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1961.
- The Holy Bible: New International Version*. Colorado Springs, et al.: International Bible Society, 1984.
- Ironside, Harry A., *Notes on the Minor Prophets*. Nueva York: Loizeaux Brothers, 1947.
- Jacob, Edmond., *Theology of the Old Testament*. Traducido por Arthur W. Heathcote y Philip J. Allcock. Nueva York y Evanston, Ill.: Harper & Row, 1958.
- Jamieson, Robert; A. R. Fausset y David Brown, *Commentary Practical and Explanatory on the Whole Bible*. Edición de reimpression. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1961.
- Kaiser, Walter C., Jr. *Toward an Old Testament Theology*. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1978.
- Keil, Carl Friedrich, *The Twelve Minor Prophets*. 2 vol. Traducido por James Martin. Biblical Commentary on the Old Testament. Edición de reimpression. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1949.
- Laetsch, T., *The Minor Prophets*. St. Louis: Concordia Publishing House, 1956.
- Longman, Tremper, III y Raymond B. Dillard., *An Introduction to the Old Testament*. 2ª edición. Grand Rapids: Zondervan, 2006.
- McGee, J. Vernon, *Thru the Bible with J. Vernon McGee*. 5 vol. Pasadena, Calif.: Thru The Bible Radio; y Nashville: Thomas Nelson, Inc., 1983.
- Morgan, G. Campbell, *An Exposition of the Whole Bible*. Westwood, N.J.: Fleming H. Revell Co., 1959.

_____, *Living Messages of the Books of the Bible*. 2 vol. Nueva York: Fleming H. Revell Co., 1912.

_____, *The Unfolding Message of the Bible*. Westwood, N.J.: Fleming H. Revell Co., 1961.

Motyer, J. Alec, «Zephaniah», en *The Minor Prophets: An Exegetical and Expository Commentary*, vol. 3, págs. 897-962. 3 vol. Editado por Thomas Edward McComiskey. Grand Rapids: Baker Books, 1992, 1993, y 1998.

The Nelson Study Bible. Editado por Earl D. Radmacher. Nashville: Thomas Nelson Publishers, 1997.

The New American Standard Bible. La Habra, Cal.: The Lockman Foundation, 2020.

The New English Bible with the Apocrypha. N.c.: Oxford University Press and Cambridge University Press. 1970.

Patterson, Richard D., *Nabum, Habakkuk, Zephaniah*. Wycliffe Exegetical Commentary series. Chicago: Moody Press, 1991.

Payne, J. Barton, *The Theology of the Older Testament*. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1962.

Poythress, Vern S., «Dispensing with Merely Human Meaning: Gains and Losses from Focusing on the Human Author, Illustrated by Zephaniah 1:2-3», *Journal of the Evangelical Theological Society*, nº. 57:3 (setiembre de 2014), págs. 481-499.

Price, J. Randall, «Old Testament Tribulation Terms», en *When the Trumpet Sounds*, págs. 57-83. Editado por Thomas Ice y Timothy Demy. Eugene, Oreg.: Harvest House Publishers, 1995.

Pusey, E. B., *The Minor Prophets*. Barnes on the Old Testament series. 2 vol. Edición de reimposición. Grand Rapids: Baker Book House, 1973.

Robertson, O. Palmer, *The Books of Nabum, Habakkuk, and Zephaniah*. New International Commentaries on the Old Testament series. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1990.

Robinson, George L., *The Twelve Minor Prophets*. N.c.: Harper & Brothers, 1926; Edición de reimposición., Grand Rapids: Baker Book House, 1974.

Smith, George Adam, *The Book of the Twelve Prophets Commonly Called the Minor*. 2 vol. Vol. 1: 10ª edición. Vol. 2: 7ª edición. The Expositor's Bible. Editado por W. Robertson Nicoll. Londres: Hodder and Stoughton, 1903.

Smith, John M. P., *A Critical and Exegetical Commentary on Zephaniah and Nabum*, International Critical Commentaries series. Edinburgh: T. & T. Clark, 1911.

- Smith, Ralph L., *Micah-Malachi*. Word Biblical Commentary series. Waco, Tex.: Word Books, Publisher, 1984.
- Swindoll, Charles R., *The Swindoll Study Bible*. Carol Stream, Ill.: Tyndale House Publishers, 2017.
- Swindoll, Charles R., John F. Walvoord, J. Dwight Pentecost, et al. *The Road to Armageddon*. Nashville: Word Publishing, 1999.
- Tolentino, Gerielito. «Zephaniah», en *Surveying the Old Testament Prophetic Books*, pág. 365-376. Learn the Word Bible Survey series. Editado por Paul D. Weaver. N.c.: Learn the Word Publishing, 2021.
- von Rad, Gerhard, *Old Testament Theology*. 2 vol. Traducido por D. M. G. Stalker. Nueva York y Evanston, Ill.: Harper & Row, 1962 and 1965.
- Walker, Larry Lee, «Zephaniah», en *Daniel-Minor Prophets*. Vol. 7 de *The Expositor's Bible Commentary*. 12 vol. Editado por Frank E. Gaebelein y Richard P. Polcyn. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1985.
- Waltke, Bruce K., *An Old Testament Theology*. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 2007.
- Wiersbe, Warren W., «Zephaniah» en *The Bible Exposition Commentary/Prophets*, pág. 425-436. Colorado Springs, Colo.: Cook Communications Ministries; y Eastbourne, Inglaterra: Kingsway Communications Ltd., 2002.
- Wilson, M. R., «Nineveh» en *Major Cities of the Biblical World*. Editado por R. K. Harrison. Nashville: Thomas Nelson, 1985.
- Wood, Leon J., *The Prophets of Israel*. Grand Rapids: Baker Book House, 1979.
- _____, *A Survey of Israel's History*. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1970.

DE LA TRADUCCIÓN

La Biblia de las Américas, edición 1997, © 1986, 1995, 1997 The Lockman Foundation.

La Biblia Reina Valera 2020, antigua versión de Casiodoro de Reina (1569), revisada por Cipriano de Valera (1602), revisión de 2020, © Sociedad Bíblica de España

La Santa Biblia, Nueva Versión Internacional®, © 2015 Biblica Inc.®

La Santa Biblia, Nueva Versión Internacional® (castellano) © 2017 Biblica, Inc.®

Lewis, Clive Staples, *El problema del dolor*. Editorial Caribe, 1977.